LA LECTURA EN VOZ ALTA:

ELKIN OSPINA TORRES
gensiskir@yahoo.com.ar
Asesora: ELVIA MARÍA GONZÁLEZ AGUDELO Doctora en ciencias pedagógicas
Trabajo de grado para optar al título de Especialista en Didáctica Universitaria

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN AVANZADA

MEDELLÍN, 2004
Tabla de contenidos

1. PRESENTACIÓN . . 1

2. CONTEXTUALIZACIÓN . 3

3. DIAGNÓSTICO . 5

4. SITUACIÓN PROBLEMATOLÓGICA . 7

5. OBJETIVO GENERAL . 8

6. OBJETIVOS ESPECÍFICOS . 9

7. JUSTIFICACIÓN . . 9

8. MARCO TEÓRICO . . 13

9. LA COMPRENSIÓN . . 21

10. DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA . . 25

11. VESTÍBULOS . . 25

12. Vestíbulo de la seducción y la humillación . 26

13. Vestíbulo de la confrontación y de las pruebas . 26

14. Vestíbulo del atrevimiento y de la confianza . . 27

15. MODELO DE TRABAJO . 27

16. HALLAZGOS Y REFLEXIONES ACTUALES . . 33

17. BIBLIOGRAFÍA . 37

18. Anexo A . . 39

19. Anexo B . . 41

20. Anexo C . . 57

21. BIBLIOGRAFÍA OBLIGADA . 61

22. BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA . . 63

23. Anexo D . . 65

24. Anexo D . . 69
La lectura en voz alta: Vestíbulo para la comprensión lectora. Y si en lugar de exigir la lectura, el maestro decidiese de pronto compartir su propia dicha de leer? Daniel Pennac
PRESENTACIÓN

Estoy convencido de que cada uno de nosotros, los que sobrevivimos a la escuela y que aún trasegamos por corredores de la academia, con lecturas, escrituras, ponencias o clases por delante, fuimos hechizados alguna vez por un maestro o maestra que nos hizo enamorar del conocimiento, que convocaba desde su magnetismo y su saberlo todo y que nos arrojó luego a un mundo que se erigía fantástico, cifrado, mágico… el mundo de los libros. Yo quiero ser como él, o como ella, solíamos confesar entonces a nuestra almohada y hasta adoptábamos un aire de Mesías, un caminar prestado, una mirada sabihonda. Sus acertados análisis, su vasta cultura, su recurrente nombrar a una galería de autores perfectamente desconocidos para nosotros, abría una brecha que siempre queríamos cerrar por la imitación. La lectura aparecía entonces como el único puente que habría de ponernos al alcance de ese ser que alojado en un tiempo paralelo, parecería alejarse más y más con cada lectura nuestra. Entonces, un día dejamos de pensar en él y quedamos a merced de la fuga, ad portas de los abismos que nos robarían para siempre, de los fantasmas de nuestro propio castillo literario: Franz Kafka, Antón Chejov, Albert Camus, Graham Greene, William Shakespeare, Gabriel García Márquez, Fernando González, Ernesto Sábato, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar, Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Fedor Dostoveski, Edgar Allan Poe y muchos otros interlocutores del exilio de la lectura, nos llevaron de la mano a un destino que a muchos nos puso a reflexionar en palabras que llevaban un por qué, un cómo y un para qué al inicio de ellas; que nos obligó a amar a distancia y que nos puso a fumar por doquier. Más allá de ese humo, en bocanadas que atravesaron años que sólo transcurrieron afuera, se podía distinguir la silueta, la más de las veces humilde, del hombre o la mujer que nos cantó la seducción de las sirenas de Homero, y que nos sorprendió sin atadura alguna al mástil de nosotros mismos. Como en un espejo múltiple, el infinito laberinto de las palabras nos devolvía la imagen fragmentada de los Harry Haller que nos habitan.

A propósito, y en sentido contrario, un profesor de Andes, del área de español y literatura, decía en un encuentro de formación de maestros a través del Departamento de Educación a Distancia y a propósito de la influencia del maestro en sus estudiantes: *Yo, soy lector, a pesar de los maestros que te tuve.*

He aquí entonces las dos caras de una moneda en la que suele ser definitiva la suerte que nos corresponda como estudiantes y personas.

Cuando se proponen y presentan estrategias didácticas para aplicar en el ámbito Universitario, como en el caso que nos ocupa, sistematizamos experiencias de intelectuales, científicos y pedagogos, pasados y contemporáneos, empeñados en buscar una manera pertinente, científica y eficaz de enseñar y aprender algo. El aprendizaje significativo, El Método de Casos, El ABP, La pedagogía para la Comprensión, El seminario, La Tutoría y tantos más que se puedan combinar o extender, tienen un común denominador: El afán de un maestro o de una institución para que sus estudiantes tengan un acompañamiento sistematizado, personalizado y controlado, antecedentes de un posible aprendizaje significativo. Dicho en otras palabras, diseñar una estrategia adecuada, pertinente y eficaz en términos de aprendizaje, supone también el compromiso del maestro; a veces basta sólo con su sombra y mano segura en el timón de las aulas para lograr cambios importantes y válidos en la actitud, los valores y el conocimiento de sus estudiantes. Ese compromiso se expresará en la actitud de investigación, en la apertura al conocimiento, la actualización, la rigurosidad, la confrontación y una dosis continua de sentido
común en su ejercicio diario. Esta propuesta utilizará frecuentemente el recurso de las prácticas docentes efectivas en cualesquiera de la estrategias mencionadas antes; conocerlas, ampliará el horizonte de actuación y enriquecerá el caudal de seducción que pretendo desbordar en las aulas como maestro e interlocutor de los estudiantes. Sin embargo, La Lectura en voz alta de poemas, cuentos y, ensayos que provoquen la confrontación y el debate desde una argumentación académicamente válida, es el eje central del trabajo que realicé. Así que sin ser ese maestro que mencioné antes, si no avizorándolo en el horizonte de mi experiencia y de mi sueño, he optado por convocar, seducir y tratar de guiar desde la palabra, según mi concepción del mundo, a esos estudiantes universitarios que huérfanos de arquetipos, sucumben a los ídolos de barro de la publicidad, la sociedad de consumo y la educación sin formación.

Hay mucho de intuición en esta propuesta, algo de sentido común y montones de esperanza repartidas en cada una de las sesiones en las que no he estado aún. No se cómo cuantificar esto, tal vez como Buda, si uno se “salva”… valió la pena.

La lectura en voz alta: vestíbulo para la comprensión lectora es mi propuesta de trabajo para los estudiantes de Procesos orales, de lectura y escritura que sirvo en la facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Ella pretende disminuir sustancialmente en ellos y ellas la frecuente apatía por la lectura; motivar un hábito lector; coadyuvar a formar un lenguaje formal para su vida académica, social y profesional y, por su puesto, desarrollar su comprensión lectora.
1. CONTEXTUALIZACIÓN

Hoy, las demandas de las comunidades del conocimiento exigen un alto desarrollo de las habilidades superiores del pensamiento, la construcción de un sistema axiológico y la capacidad creativa en los jóvenes que se forman en la educación básica, media y superior.

La base fundamental para tal propósito se encuentra en el lenguaje. Lo preocupante es que lo real colectivo presenta un cuadro que evidencia que en materia de lectura y escritura los jóvenes nuestros cada día leen menos y escriben con múltiples dificultades. En buena medida resultado de una escuela que en materia de lenguaje ha centrado sus esfuerzos en enfoques gramatológicos, privilegiando la memoria, la repetición, las taxonomías, las clasificaciones y las prescripciones; apartando de cierta manera al estudiante de la vitalidad del lenguaje, despojándolo de su poder creativo, generando apatía hacia la lectura y la escritura, subvalorando el conocimiento y creando una especie de pasión por la ignorancia. Esto podría influir en la aparición de dificultades para acceder a formas superiores del pensamiento. Si se pretende formar a una nueva generación de hombres y mujeres capaces de construir un país mejor del que tenemos, debemos centrar nuestros esfuerzos en mejorar de manera significativa y urgente los procesos de lectura y escritura, para lograr también una adecuada competencia comunicativa, es decir un apropiado uso del lenguaje en actos de comunicación particulares, concretos y social e históricamente situados (Dell Hymes, 1972, citado por Lineamientos Curriculares Lengua Castellana, Men, 1998)

Para el caso que nos ocupa, podríamos sostener que los nóveles estudiantes,
presentan, por lo general, el siguiente cuadro sintomático a su ingreso a la Facultad de Educación: apatía por la lectura, desconocimiento del mundo clásico contenido en teatros, libros, pinturas o partituras. Una ruptura vital con el contexto social, económico y político muy semejante a la actitud del apestruz en peligro. Una mudez ecléctica en la oratoria y la escritura argumental. Proclividad al positivismo del qué de las cosas sobre el cómo de ellas. Un privilegio de la forma sobre el contenido. Es frecuente encontrar en la comunidad universitaria, ubicada en los primeros semestres, una impermeabilidad al pensamiento crítico, una visión inmediatista y una mente formada generalmente en el mundo del estímulo visual y la opinión. Al respecto Beatriz Maggi dice:

...resulta fácil comprobar que, a pesar de muy buenas intenciones, el manejo del español por parte de nuestros estudiantes y nuestra población se toma cada vez más árido, reducido en sus posibilidades semánticas, de pobre iniciativa lexicológica o francamente incorrecto, desde los puntos de vista del vocabulario, la ortografía, la puntuación y de aquella matización resultante del manejo soberbio de una sintaxis ágil... (Mañalich, 1999).

La mayoría de edad definida por Inmanuel Kant, para la cual un ser es adulto cuando tiene un pensamiento crítico, una posición propia capaz de tomar decisiones autónomas (Kant, 2003) se parece hoy a los mitos y fantasmas de nuestra niñez, en esta guardería de imágenes y publicidad, plagada de mensajes visuales, frases hechas, falsos valores, productos de marca, noticiarios de edición sospechosa y Realities shows.

El espacio de conceptualización Procesos orales, de lectura y escritura, surge en la Facultad de Educación como una respuesta a las carencias que se detectan en los estudiantes recién admitidos: la mayoría de sus profesores señalaron deficiencias respecto de los procesos de lectura y escritura de los nuevos estudiantes de las diferentes licenciaturas. Estas dificultades se refieren fundamentalmente, de un lado, a sus bajas capacidad individual en la comprensión e interpretación de los textos leídos, como resultado de la inexistencia de una cultura lectora que trascienda los límites escolares, y de otro a sus dificultades para producir de manera coherente y argumentada textos escritos, como informes de lectura, resúmenes, reseñas críticas, relatorias, protocolos y ensayos.

Cada semestre unos 300 estudiantes ingresan a la Facultad de Educación, todos ellos deben tomar Procesos Orales, de lectura y escritura y salvo los pertenecientes a Licenciaturas en Pedagogía Infantil o en Humanidades con énfasis en Lengua Castellana, que tienen una orientación más específica hacia su ejercicio profesional, los demás conforman unos diez grupos prestos a aprender a leer, escribir y elaborar trabajos escritos en sus tareas académicas. Para realizar una labor articulada, el Departamento de Pedagogía concibió la creación y funcionamiento de los colegios académicos en la facultad; ellos, constituidos por docentes que imparten cursos afines, tienen como objetivo reunirse y socializar las diferentes situaciones que se viven en las aulas; deben plantearse, dentro de la libertad de cátedra, políticas, estrategias o direcciones de métodos y didácticos afines, con el ánimo de darle unidad a sus trabajos con los estudiantes. Los ocho o diez profesores y profesoras que pertenecemos a Procesos orales, de lectura y escritura o Comunicación ( Escuela de Idiomas) también estamos asociados para intentar darle coherencia, estructura y forma a los lineamientos de trabajo.
1. CONTEXTUALIZACIÓN

afines que como grupo deberíamos tener; sin embargo, desde Agosto de 2001 (01/02) a la fecha, el colegio de **Procesos orales, de lectura y escritura** se ha reunido en promedio una vez por semestre (dándose el caso de el 2003-02 en el que no se reunió y el 2004-01 en el que lo hizo unas cuatro veces, todas ellas para discutir decretos del MEN). Es evidente la ausencia de un líder en este colegio. Por tal motivo, no existen propuestas y directrices conjuntas para resolver el problema planteado en el programa de este curso. (Véase Anexo C). Como puede intuirse esto agrega un nuevo cariz al problema preexistente, al mismo tiempo que exige la implementación de estrategias didácticas pertinentes y el acuerdo orquestal como equipo de profesores del área, para trabajar en una perspectiva armónica y eficaz.

1.1 DIAGNÓSTICO

Con estas circunstancias como paisaje: la condición de vacíos en los estudiantes que involucran las habilidades del lenguaje mencionadas; la necesidad de que alcancen pronto un adecuado nivel académico en su producción escrita y en su comprensión lectora; la presencia de unos colegios académicos que pretenden darle unidad a las propuestas docentes; la ausencia al mismo tiempo en el grupo de **Procesos orales, de lectura y escritura** de un líder que convierta en realidad tal pretensión, se procedió a realizar una prueba de entrada al grupo de estudiantes seleccionado para el desarrollo de esta propuesta, para obtener una medición inicial sobre los aspectos de comprensión lectora y producción escrita de cada uno de ellos.

El grupo elegido hizo parte de los estudiantes de primer semestre de la facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, que tenían matriculado el curso de **Procesos orales, de lectura y escritura**.

Las señas correspondientes son:

Estudiantes de Procesos orales, de lectura y escritura. EBI-07
Grupo 03 miércoles 6:00 am.
Treinta y cinco (35) estudiantes matriculados
Facultad de Educación
Universidad de Antioquia.
Semestre 2003/2
Pruebas de entrada aplicadas: 26

La prueba consistió en realizar una lectura individual y silenciosa al ensayo “La muerte Natural” de Lewis Thomas y posteriormente responder unas preguntas de selección múltiple. La prueba constaba de dos partes: en la primera se realizaron varias preguntas con diferente grado de dificultad, en ellas se indagaba sobre la comprensión literal, la inferencia a partir de una proposición y el análisis de situaciones sugeridas en el texto. En la segunda parte se le pedía al estudiante que realizara un Escrito en 5
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

párrafos, y que a partir del texto leído, fijara una posición propia sobre el concepto y la actitud frente a la Muerte, tema del ensayo. Véase Anexo D

1.1.1 Diagnóstico sobre la comprensión literal, inferencial y de análisis.

De los 26 estudiantes un 5% presentaron dificultades para responder correctamente las preguntas consideradas literales; un 54% obtuvieron desaciertos en las respuestas a preguntas de inferencia y un 61% de ellos en las de análisis. El 38% de ellos no hubiera superado la prueba si ella se evaluara de 0 a 5, con 3 como nota mínima para ganarla.

1.1.2 Diagnóstico de la producción escrita.

En este apartado se analizó la producción escrita que los estudiantes hicieron en la pregunta número catorce de la conducta de entrada: los estudiantes presentaron dificultades en la corrección idiomática (ortografía); en el manejo inadecuado del concepto de párrafo y su tipología (se confundían párrafos con renglones o no se construían párrafos de introducción, desarrollo o de cierre); problemas de cohesión (conectores) y de coherencia (dispersión de temas, ausencia de argumentos, contradicciones internas); en la ausencia de una voz propia y un hilo argumental claro y, finalmente, en una presentación física en general deplorable. En el Anexo D se detallan estas dificultades, las mismas que se acompañarán de definiciones, conceptos y referentes alusivos a cada aspecto de la escritura considerado en la evaluación.

1.2 SITUACIÓN PROBLEMATOLÓGICA

Mediante qué estrategia didáctica se pretende lograr que los estudiantes del curso Procesos Orales, de lectura y escritura, adscritos a la facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, superen las siguientes dificultades:

Su apatía por la lectura formal.

Su poca habilidad o capacidad para comprender textos tipo ensayo científico o literario.

Su producción escrita, para que ella adquiera unas características de coherencia, cohesión claridad, pertinencia y corrección ortográfica adecuadas a la elaboración de resúmenes, reseñas, protocolos, informes de lectura y primeros acercamientos a la elaboración de ensayos

Notas. En cuanto a la producción escrita, objetivo también del programa, se hizo en este trabajo una omisión en su desarrollo(a pesar de que en el curso fue necesario desarrollar su sustento teórico y realizar los trabajos pertinentes para su potencialización) postergándola, en atención a centrar el proyecto actual en la lectura y la comprensión lectora.
1.3 OBJETIVO GENERAL

Diseñar una estrategia didáctica basada en la lectura oral de textos para mejorar los procesos de comprensión lectora de los estudiantes del espacio de conceptualización. Procesos orales, de lectura y escritura de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

1.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Generar un hábito cotidiano de lectura en los estudiantes al mismo tiempo que propiciar estrategias (dentro de la que se encuentra como bandera la Lectura en voz alta, para disminuir su apatía por la lectura.

Desarrollar la comprensión lectora de los estudiantes a partir del acercamiento a diferentes textos literarios escogidos de tal manera que propicien la lectura en voz alta, la reflexión, el debate y la argumentación.

Contribuir en la estructuración de un lenguaje formal en estos estudiantes, válido para acceder a éste y otros espacios de conceptualización propios de su licenciatura.

1.5 JUSTIFICACIÓN

La escuela tiene un encargo social, en palabras de Álvarez de Zayas,

... la escuela existe, en tanto institución social, para formar a los ciudadanos que se van a integrar a la colectividad. La escuela que se desarrolla para la vida, se tiene que realizar en la vida, por la vida y en especial en el trabajo, como su actividad fundamental (...) una educación para la vida tiene que ser productiva (laboral), creativa (investigativa) y transformadora del contexto social. (Álvarez de Zayas, Carlos, 1998).

El encargo social de la escuela debe encaminarse hacia la educación y la formación de sus miembros dentro de unos criterios convenientes y útiles a la comunidad. Habrá un abanico infinito de posibilidades en ello dadas las regiones, sus culturas, sus historias, intereses, creencias y sueños.

Cuando se es médico o maestro se está más cerca que los demás, del cuerpo o de los valores de los seres humanos. De la maravilla y fragilidad de sus cuerpos; del poder y susceptibilidad de su pensamiento.

Una mujer o un hombre que hayan atravesado la escuela primaria o secundaria sin una adecuada instrucción y formación en la lectura, suele padecer el mal de occidente: la...
ausencia de pensamiento reflexivo, la falta de un criterio propio, un capacidad verbal y escrita limitada, y sus propias libertades comprometidas en un país del que comprenden muy poco en sus dinámicas económica, social y política.

Si a nuestros estudiantes universitarios no se les hace un trabajo fuerte para superar su bajo nivel lector (predominio lector de imágenes sobre el texto físico), su competencia lectora será débil y por lo tanto su reflexión, su crítica y sus reflexiones no se distanciarán de las funciones básicas del pensamiento; esto crea un problema que además de dejarlos inermes como agentes sociales, afectará sus rendimientos académicos y la apropiación adecuada de los saberes puestos ante sí para que accedan a sus mentes; si los estudiantes universitarios no se forman en la lectura cotidiana, en la reflexión, en el debate, en la apreciación estética, en la sensibilidad por el contexto social que los hospeda, es muy posible que egresen profesionales en las diferentes ramas en calidad de mano de obra calificada en el hacer, en el reproducir y en el servir a los intereses de quienes mueven a su antojo y convenciosis los hilos de la economía y del poder local o mundial. Los encargos de dirección y gestión de empresas les serán ajenos y seguramente se reproducirán como seres humanos sin haber tenido la oportunidad de vivenciar un pensamiento propio.

Por lo tanto es necesario implementar estrategias didácticas, que desde la Universidad resuelvan el problema que nos ocupa y que garanticen por lo menos todo lo que esté a nuestro alcance como maestros, para propiciar un profesional reflexivo, crítico, sensible, creativo, ético y transformador social.

La Universidad de Antioquia y su Facultad de Educación, conscientes de la responsabilidad social en la formación de estos estudiantes en la perspectiva mencionada en el párrafo anterior, no puede eludir este vacío, ignorada la mayoría de las veces por la escuela básica y media, y debe asumir acciones tendientes a mejorar el grado de lectura y escritura de los estudiantes.

Así pues La Lectura en voz alta: Vestíbulo para la comprensión lectora, aplicada a este espacio de conceptualización es una propuesta que debe poner a nuestros jóvenes a la altura de su tiempo, que los convierta en usuarios competentes y habituales del Lenguaje, que propicie en ellos situaciones permanentes de lectura y escritura creativas, que contribuya al desarrollo de su pensamiento e inteligencia, que les enseñe y forme, desde lo cotidiano, los valores éticos y morales más preciados para vivir en sociedad, que los forme en la integralidad del ser humano, es decir, en el pensar, en el ser y en el hacer.

La lectura se propone en voz alta, primero desde el maestro y luego en las voces de los estudiantes como lo dice Piedad Bonnet, recordando a un escritor Francés de cuentos infantiles:

...sugiero con Pennac, un recurso infalible (para acercamiento al libro): la lectura en voz alta. La modesta, la maravillosa lectura compartida. Una primera vez en boca del maestro, encontrando su música, la sabiduría de sus pausas. Una segunda vez en boca de un estudiante de aquellos que si aprendieron a leer. Una tercera guiada, verso por verso, siguiendo la línea de su estructura, descifrando sus énfasis y sus matices, examinando sus costuras, su delicado mecanismo, encontrando poco a poco los recursos del poeta, haciéndolo vivir en la lectura..." (Escobar Mesa, Augusto, 2002).
A partir de ella, por medio de sus voces, se irán conociendo escritores, se abordarán temas, que como el amor, suelen ser familiares y cotidianos a los estudiantes; desde las inquietudes que suscite se elaborarán conversatorios, debates y se propiciarán otros tópicos de los que se puedan escribir, argumentar, defender o contrastar con otros estudiantes. Leer adecuada y frecuentemente en voz alta en clase, es una forma de recuperar la palabra que el mundo moderno le ha entregado a la televisión, a la Internet o a los juegos de video. Podrá ser la oportunidad de que se le devuelva poco a poco la palabra al estudiante, una voz que en los modelos tradicionales de educación que todavía subsisten como único, permanece silenciosa y ajena. El maestro debe construir fuertes relaciones con sus estudiantes, lazos firmes y productivos en términos de aprendizaje:

...la calidad de la comunicación, condicionada en buena parte por el comportamiento del profesor, tiene una influencia decisiva en la efectividad de la enseñanza por lo que respecta al logro de objetivos didácticos en cuanto al contenido y a la socialización (Pedagogía de la comunicación no verbal, Manual Aguilar, citado por Ospina Teresita, 2002).

La influencia, positiva o negativa, que como maestros podamos ejercer sobre la relación que los estudiantes establezcan con el saber que nos vincula a ellos, depende en buena parte del conocimiento que tengamos de esa área que nos ha sido asignada, pero también de la pasión que demostremos por ella. En el caso del lenguaje, es más sensible esa influencia que si estuviéramos impartiendo un curso técnico, científico o exacto en cuanto permite expandir el discurso, emplear la palabra como mediadora del saber sobre otras palabras dispuestas a manera de poema, cuento o ensayo. Así,

... mediante la utilización de actos verbales, paraverbles y no verbales, portadores de sentido y a su vez, posibilitadores de la comprensión, el docente motiva la participación, la interacción y la producción académica del grupo a su cargo. Para ello, la palabra manifestada en signos verbales y paraverbles (entonación, ritmos, pausas, volumen, tono, inflexiones de voz), y no verbales (movimientos corporales y gestuales, ubicación del cuerpo con respecto al espacio, posturas, proximidades con los otros, manejo espacial, ademanes) se convierte en fuente básica de comunicación, pues ella encadena, organiza y articula los contenidos portados en sí misma... (Ospina, Teresita, 2002).

De manera que un maestro que utilice adecuadamente el discurso con el que interactúa con sus estudiantes, podrá dejar una huella más profunda, si ese discurso está bien elaborado desde el contenido, pero también desde la forma en que se entrega. Nosotros no somos la mayoría de las veces los autores de los contenidos que entregamos a otros, sin embargo en calidad de mediadores, estamos obligados a mantener lo más objetivo y auténtico ese mensaje que elegimos pregonar, es más, podríamos mejorararlo. A propósito del centenario por estos días del nacimiento de Neruda, se escuchó su voz por doquier recitando sus propios poemas, vale decir que la mayoría de las personas que lo hayan oído en mi presencia a expresado emoción o admiración alguna, muy por el contrario tienden a la indiferencia o apatía por seguir escuchándolo, Yo no puedo afirmar categóricamente que si leemos Me gustas cuando callas, en voz alta, en un tono apropiado y amoroso, que conserve la intención del poeta, la impresión sobre Neruda mejore, pero las veces que lo he hecho con mis estudiantes, ha sucedido
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

así.

Aspiro entonces que a partir de una adecuada Lectura en Voz alta, que tenga en cuenta algunos aspectos que mas adelante precisaré, los estudiantes se vean atrapados en la seducción por textos, autores y temas que propicien en ellos un desarrollo de su comprensión lectora.

La responsabilidad de un curso como éste es de tal importancia que los logros obtenidos allí o la permanencia de las dificultades, van a determinar en gran medida el éxito en la futura vida académica, profesional y social de los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia; si, como dijimos arriba, la base de todo conocimiento está en el lenguaje y en la competencia que de él tengan los sujetos que lo usan.

Si este proyecto tiene éxito, si los jóvenes desarrollan su competencia lectora y comunicativa al mismo tiempo que gozan de la lectura; si disfrutan del descubrimiento de lo nuevo como antes, cuando niños; si logran encontrar, fruto del desarrollo de las habilidades superiores del pensamiento, una articulación entre la academia, sus intereses personales, la sociedad y el futuro, habrá una incidencia directa en el bienestar social, laboral y educativo del país. Nuestro país: Colombia.
La lectura en voz alta:

Vestíbulo para la comprensión lectora

¿Qué es leer? ¡Vaya pregunta! Nos ha llegado, en calidad de estudiantes y maestros, tanta información sobre esta habilidad del lenguaje que podríamos amontonar páginas casi indefinidamente, con los conceptos que aspiran definirla. Sin embargo, antes de elegir alguno de ellos es necesario escoger como camino a esta propuesta, un determinado tipo de lectura, con miras a lograr los propósitos que en ella se han trazado. La lectura a la que nos vamos a referir tiene dos características: la primera, que los textos seleccionados en los vestíbulos para la comprensión lectora serán de orden literario: poemas, cartas de amor, cuentos cortos y ensayos de autores clásicos y contemporáneos que a mi juicio inciten a la reflexión sobre temas en los que los estudiantes tengan interés o relación (el amor, la ética, los valores, la academia, la educación, el maestro, o la política entre otros temas) y, de otro lado, que estas lecturas tengan como horizonte permanente el desarrollo de la comprensión lectora en los estudiantes.

Se debe entonces en principio sobrepasar la acepción de que la lectura es simplemente una decodificación de signos o grafías, para ello es necesario que los estudiantes adquieran conciencia de que leer implica un esfuerzo, dedicación para poder adquirir la llave correcta de las puertas hacia un mundo ancho, alto, nuevo y rico en tesoros:
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

Leer es Trabajar. (…) ello quiere decir, ante todo que no hay un código común al que hayan sido “traducidas” las significaciones, que luego vamos a descifrar. El texto produce su propio código por las relaciones que establece entre sus signos; genera, por decirlo así, un lenguaje interior en relación de afinidad, contradicción y diferencias con otros “lenguajes; el trabajo consiste, pues, en determinar el valor que el texto asigna a cada uno de los términos, valor que puede estar en contradicción con el que posee el mismo término en otros textos.” (Zuleta, 1988).

Aceptemos que la lectura es una relación entre un autor, un texto y un lector, debemos reconocer a cada quien su importancia en esa trilogía. En nuestro caso, y ya se expuso en el diagnóstico, la dificultad de la comprensión de textos no radica en los textos, en su complejidad o en la manera cifrada que un autor lo construye y lo pone a circular, no, gran parte de la dificultad está en el lector. En nuestros estudiantes, particularmente. Al respecto Goodman dice,

… La relativa capacidad de un lector en particular es obviamente importante para el uso exitoso del proceso. Pero también lo es el propósito del lector, la cultura social, el conocimiento previo, el control lingüístico, las actitudes y los esquemas conceptuales. Toda lectura es interpretación y lo que el lector es capaz de comprender y de aprender a través de la lectura depende fuertemente de lo que el lector conoce y cree antes de la lectura. Diferentes personas leyendo el mismo texto variarán en lo que comprendan de él, según sean sus contribuciones personales al significado. Pueden interpretar solamente sobre la base de lo que conocen. (Citado por: Ferreiro, Emilia y otra, 1982).

Por otro lado, es necesario que ese lector establezca unas estrategias mediante las cuales se pueda acercar a un texto, de tal suerte que su lectura resulte más planeada, con más posibilidades de comprensión. A propósito de ello, Goodman, citado por Emilia Ferreiro dice:

El proceso de lectura emplea una serie de estrategias. Una estrategia es un amplio esquema para obtener, evaluar y utilizar información. La lectura, como cualquier actividad humana, es conducta inteligente (…) Los lectores desarrollan estrategias de muestreo. El texto provee índices redundantes que no son igualmente útiles. El lector debe seleccionar de estos índices solamente aquellos que son más útiles. Si los lectores utilizaran todos los índices disponibles, el aparato perceptivo estaría sobrecargado con información innecesaria, inútil o irrelevante.

… Pueden utilizar estrategias de predicción para predecir el final de una historia, la lógica de una explicación, la estructura de una oración compleja y el final de una palabra. Los lectores utilizan todo su conocimiento disponible y sus esquemas para predecir lo que vendrá en el texto y cuál será su significado (…) La inferencia es un medio poderoso por el cual las personas complementan la información disponible utilizando el conocimiento conceptual y lingüístico y los esquemas que ya poseen. Los lectores utilizan estrategias de inferencia para inferir lo que no está explícito en el texto. Pero también infieren cosas que se harán explícitas más adelante. La inferencia es utilizada para decidir sobre el antecedente de un pronombre, sobre la relación entre caracteres, sobre las preferencias del autor, entre muchas otras cosas. Incluso puede utilizarse la inferencia para decidir lo que el texto debería decir cuando hay un error de imprenta. Las estrategias

“Plataforma Cybertesis - Derechos son del Autor”
de inferencia son tan utilizadas que rara vez los lectores recuerdan exactamente si un aspecto dado del texto estaba explícito o implícito.

(Ferreiro, Emilia y otra, 1982).

Podemos colegir que leer es más que decodificar un mensaje para pasarlo a nuestro entender. Requiere técnicas, estrategias, motivación, objetivos, relación con el tema que implique eficacia con su comprensión, memoria y cuando es dirigida o controlada por un tutor, la escogencia de textos que prometan una buena relación autor, tipo de texto, tema, lector y maestro. Algunas estrategias permiten, una vez conscientes de ellas, agilizar y hacer efectiva la actividad de lectura. Goodman también identifica cuatro ciclos en ella. Veamos:

Podemos pensar en la lectura como compuesta de cuatro ciclos, comenzando con un ciclo óptico, que va hacia un ciclo perceptual, de allí a un ciclo gramatical, y termina finalmente con un ciclo de significado. Pero a medida que la lectura progresa, otra serie de ciclos sigue, y luego otra y otra. De tal modo, cada ciclo sigue y precede a otro ciclo hasta que el lector se detiene o hasta que la lectura ha llegado a su fin.

El lector está siempre centrado en obtener sentido del texto. La atención está focalizada en el significado, y todo lo demás (tal como letras, palabras o gramática) sólo recibe atención plena cuando el lector tiene dificultades en obtener significado. Cada ciclo es tentativo y puede no ser completado si el lector va directamente hacia el significado. En una lectura realmente eficiente, se necesitan pocos ciclos para completarla antes de que el lector obtenga significado. Pero, retrospectivamente, el lector sabrá cuál es la estructura de la oración y cuáles son las palabras y letras porque el lector conocerá el significado, y esto creará la impresión de que las palabras fueron conocidas antes que el significado. En un sentido real, el lector está saltando constantemente hacia las conclusiones.

El ciclo sintáctico requiere fuertemente el uso de estrategias de predicción y de inferencia. Los lectores deben ser capaces de utilizar elementos claves de las pautas de oración, nexos y sufijos gramaticales y puntuación para predecir pautas sintácticas cuando comienzan a procesarlas. De otro modo, no pueden dar su valor correcto a cada elemento sintáctico y saber dónde buscar la información más útil. De la misma manera que uno necesita saber dónde quiere ir cuando comienza un viaje, también debe conocer la pauta cuando comienza a leer una oración.

...La búsqueda de significado es la característica más importante del proceso de lectura, y es en el ciclo semántico que todo toma su valor. El significado es construido mientras leemos, pero también es reconstruido ya que debemos acomodar continuamente nueva información y adaptar nuestro sentido de significado en formación. A lo largo de la lectura de un texto, e incluso luego, el lector está continuamente reevaluando el significado y reconstruyéndolo en la medida en que obtiene nuevas percepciones. La lectura es, pues, un proceso dinámico muy activo. Los lectores utilizan todos sus esquemas conceptuales cuando tratan de comprender. (Citado por Ferreiro, Emilia y otra, 1982).

El lector además de las estrategias, debe ofrecer una dedicación a la lectura que habrá de traspasar la simple condición de leer, incidiendo en la forma en qué él ve el
mundo. Los libros nos permiten estar en contacto con lugares y tiempos a los cuales nunca podremos acceder de otra manera; nos posibilitan pensar y reflexionar en solas o interactuar con otros acerca de temas que sean afines o controvertidos. La lectura deberá formarnos a partir de un canon propio y ajeno, nos proporcionará pistas sobre el mundo para entenderlo mejor, y quizás para volvemos cosmopolitas de un mundo extremadamente complejo.

En la siguiente entrevista a Jorge Larrosa, podemos encontrar unos aportes esclarecedores para ello:

¿Podrías desarrollar un poco de qué modo la lectura como formación relaciona el conocimiento con la subjetividad?

(Jorge Larrosa) Si claro, (...) para que la lectura se resuelva en formación es necesario que haya una relación íntima entre el texto y la subjetividad. Y esa relación podría pensarse como experiencia, aunque entendiendo experiencia de un modo particular. La experiencia sería lo que nos pasa. No lo que pasa, si no lo que nos pasa. Nosotros vivimos en un mundo en que pasan muchas cosas. Todo lo que pasa en el mundo nos es inmediatamente accesible. Los libros y las obras de arte están a nuestra disposición como nunca antes lo habían estado. Nuestra propia vida está llena de acontecimientos. Pero al mismo tiempo, casi nada nos pasa. Los sucesos de actualidad, convertidos en noticias fragmentarias y aceleradamente caducas, no nos afectan en lo propio. Vemos el mundo pasar ante nuestros ojos y nosotros permanecemos exteriores, ajenos, imposibles. Consumimos libros y obras de arte, pero siempre como espectadores o tratando de conseguir un goce intrascendente e instantáneo. Sabemos muchas cosas, pero nosotros mismos no cambiamos con lo que sabemos. Esto sería una relación con el conocimiento es experiencia puesto que no se resuelve en la formación o la transformación de lo que somos... (...) tenemos el conocimiento, pero como algo exterior a nosotros, como un útil o una mercancía. Consumimos arte, pero el arte que consumimos nos atraviesa sin dejar ninguna huella en nosotros. Estamos informados pero nada nos con-mueve en lo íntimo. Pensar la lectura como formación supone cancelar esa frontera entre lo que sabemos y lo que somos, entre lo que pasa (y que podemos conocer) y lo que nos pasa (como algo a lo que debemos atribuir un sentido en relación a nosotros mismos).

El libro, la academia, la universidad, el maestro o la vida no pueden pasar como un paisaje por la vida de los estudiantes, es necesario enfatizar en la palabra, en el sentido, en la crítica, en el contexto y sobre todo en la importancia de pensar y pensarse como un precedente apenas necesario para que los profesionales del futuro, en este caso los de este segmento mencionado en el contexto, sean solución para una sociedad que los espera.

Y continúa la entrevista en un punto muy interesante:

Si te parece, vamos ahora a la segunda cara de ese tema que imaginas, a eso de pensar la formación como lectura.

Pensar la formación como lectura implica pensarla como un tipo especial de relación. Concretamente, como una relación de producción de sentido. Desde mi punto de vista, todo lo que nos pasa puede ser considerado un texto, algo que compromete nuestra
capacidad de escucha, algo a lo que tenemos que prestar atención. Es como si los libros, pero también las personas, los objetos, las obras de arte, la naturaleza o los acontecimientos que suceden a nuestro alrededor quisieran decírnos algo. Y la formación implica necesariamente nuestra capacidad de escuchar (o de leer) eso que tienen que decírnos. Una persona que no es capaz de ponerse a la escucha ha cancelado su potencial de formación y de transformación.

Nuestros estudiantes no deben estar en la posición de repetir, memorizar, duplicar o volverse diestros en ganar materias cada semestre para obtener un título y así trabajar y ser alguien en la vida; nuestro momento histórico reclama jóvenes empeñados en la deformación de un nuevo país o sociedad, cada vez más pensante, más respetuosa de la naturaleza. Seres éticos, emprendedores, maduros emocionalmente, a los que podamos confiartes el futuro.

Es necesario incluir esta próxima pregunta:

¿Sería algo así como una relación entre alguien (que lee) y su otro (el texto, la persona, la situación, el objeto, etc.)?

Exactamente. En la formación como lectura lo importante no es el texto sino la relación con el texto. Y esa relación tiene una condición esencial: que no sea de apropiación sino de escucha. O, dicho de otro modo, que lo otro permanezca como otro y no como “otro yo” o como “otro desde mí mismo”. Blanchot lo dice con mucha claridad: “…lo que más amenaza la lectura: la realidad del lector, su personalidad, su inmodestia, su manera encarnizada de querer seguir siendo él mismo frente a lo que lee, de querer ser un hombre que sabe leer en general…”. Ese lector arrogante que se empeña en permanecer erguido frente a lo que lee es el sujeto que resulta de la formación occidental más agresiva, más autoritaria. Es el hombre que reduce todo a su imagen, a su medida; el que no es capaz de ver otra cosa que a sí mismo; el que lee apropiándose de aquello que lee, devorándolo, convirtiendo todo en una variante de sí mismo; el que lee a partir de lo que sabe, de lo que quiere, de lo que necesita; el que ha solidificado su conciencia frente a todo lo que la podría poner en cuestión. Por el contrario, en la escucha uno está dispuesto a oír lo que no sabe, lo que no quiere, lo que no necesita. Uno está dispuesto a perder pie y a dejarse tumbar y arrastrar por lo que le sale al encuentro. Está dispuesto a transformarse en una dirección desconocida. Lo otro como otro es algo que no puedo reducir a mi medida. Pero es algo de lo que puedo tener una experiencia en tanto que me transforma hacia mí mismo. Heidegger expresa de un modo muy hermoso la experiencia de esa relación que no es de apropiación sino de escucha: “...hacer una experiencia con algo significa que algo nos acaece, nos alcanza; que se apodera de nosotros, que nos tumba y nos transforma. Cuando hablamos de ‘hacer’ una experiencia eso no significa precisamente que nosotros la hagamos acaecer: ‘hacer’ significa aquí sufrir, padecer, tomar lo que nos alcanza respectivamente, aceptar, en la medida en que nos sometemos a ello, hacer una experiencia, quiere decir, por tanto: dejamos abordar en lo propio por lo que nos interpela, entrando y sometiéndonos a ello. Nosotros podemos ser así transformados por tales experiencias, de un día para otro o en el transcurso del tiempo”.

Si el mundo que nos rodea es un contexto plagado de imágenes, si su pulular atenta directamente con la posibilidad de ponernos a leer y aprender, a leer y disfrutar; o a leer y
comprender, y si también somos lo que hacemos (Aristóteles) entonces es necesario recuperar terreno en este sentido, el de leer. Nuestros estudiantes (en este caso los que he mencionado antes) pueden abandonar esa actitud distante con la lectura, que tanto incide en una baja comprensión de los textos, si nosotros los maestros, logramos atraparlos con lecturas apropiadas por sus temáticas; habrá un aprendizaje más significativo, en términos de que signifique también para cada estudiante, si logramos su atención su disposición, tiempo y por su puesto, su hábito lector.

*El anzuelo, por llamarlo de una forma grotesca, es la Lectura, pero en voz alta. Con esta perspectiva, en la que la voz de un lector, que lee para otro y atrapa su atención, se genera esta propuesta. Podría afirmar, parafraseando a Borges: no se puede enseñar a leer, sólo la pasión por la lectura. Creo firmemente que la lectura frecuente en voz alta por parte del profesor primero, seleccionada apropiadamente y comentada en conjunto con los estudiantes rastreando nuevos sentidos en los textos, procurará un ambiente propio para lograr esa pasión. En palabras de Van Dijk... *mediante actos del habla el hablante quiere que el oyente comprenda para que actúe de cierta manera (que cambie su conocimiento, que haga o no haga algo), y escoja simultáneamente estrategias verbales que le permitan alcanzar estas metas comunicativas de manera óptima...* (Van Dijk, citado por Ospina, teresita en La Secuencialidad en el relato oral de los docentes universitarios)

Leer en voz alta implica custodiar y potenciar los componentes paraverbales que la acompañan. (Volumen, tono, entonación, vocalización, ritmos, pausas, inflexión de la voz, ubicación espacial, posturas, proximidades y ademanes entre otras.) Supone también escoger textos apropiados para realizar tal ejercicio, no todos ellos permiten el escenario de la lectura para otros.

Leer en voz alta a los niños es una práctica que ha demostrado sus bondades a lo largo y ancho de todas las cunas y alcobas en donde un padre o una madre lectora dejaron en el aire las primeras semillas de una pasión a la que ese hijo, hombre del mañana, le sería fiel casi por siempre.

(...), hace una década, una clara mañana de otoño, visité el mismo salón de preescolar al que asistía cuando era niño en Nueva Jersey. Hacia mí se dirigían las miradas curiosas de al menos quince niños que esperaban ansiosos sentados en su biblioteca de aula. ¿Cuántos de ustedes desean aprender a leer este año?, pregunté. En menos de un segundo, todas las manos se lanzaron al aire, muchas acompañadas de lardes como ¡Yo ya sé leer! Su entusiasmo coincidió con lo que todos los educadores de preescolar me habían dicho: Todo niño, toda niña comienza la escuela esperando aprender a leer. En otras palabras, contamos con el cien por ciento de entusiasmo y deseo cuando ellos inician la escuela. (Trelease, 2004:32).

Sin embargo, en el contexto que menciona este autor o en el nuestro, detectamos que la relación con la lectura de textos literarios, artículos científicos, periódicos o revistas especializadas es muy débil, ocasionando unos muy bajos niveles de lectura en nuestro país. Algunas librerías y Bibliotecas nuestras, sostienen que en nuestro medio la lectura es de 05 libros/ persona/año.

(...), Uno de los objetivos de la escuela debería ser formar lectores para toda la vida,
es decir, egresados que sigan leyendo y educándose a lo largo de su vida adulta. Pero la realidad es que formamos lectores para la escuela, estudiantes que saben leer lo suficiente para graduarse. Y en ese punto, la mayoría hace un voto silencioso: que llegue pronto el momento en que no tenga que leer un libro más. (Trelease, 2004:32).

Más adelante, Jim Trelease, en su primera edición en español, auspiciada por Fundalectura y lanzada en la pasada feria del libro en Bogotá, añade:

(... ) como disciplina más importante de la educación, la lectura genera más de 1200 proyectos de investigación al año (en EE.UU.). Esto hizo que la comisión de lectura (organizada por la Academia Nacional de Educación y el Instituto Nacional de Educación y financiada por el Departamento de Educación) tardó más de dos años en evaluar alrededor de 10.000 proyectos de investigación adelantados en el último cuarto de siglo, para determinar qué servía, qué podría servir y qué no servía.

En 1985, la comisión presentó su informe: *Becoming a Nation of Readers (Volverse un país de lectores).* Éste ha sido, en mi opinión, el documento sobre educación más importante y con mayor sentido común de los últimos veinticinco años. Entre sus conclusiones, dos declaraciones son claras y categóricas:

La actividad más importante para desarrollar el conocimiento necesario para el eventual éxito en la lectura es *leer les en voz alta a los niños.*

La comisión encontró evidencia suficiente para apoyar la lectura en voz alta tanto en el hogar como en el aula:” Es una práctica que debe continuar en todos los grados de educación escolar”. ¹

Con la frase “la actividad más importante” los expertos se referían a que la lectura en voz alta es más importante que los módulos, los tareas, los cuestionarios, los informes de lectura y las tarjetas didácticas. Se promovía así una de las más baratas, simples y antiguas herramientas de enseñanza, como la mejor, tanto en el hogar como en el aula. ¿Qué es exactamente lo maravilloso de algo tan simple que su ejecución ni siquiera requiere un título universitario?

Son múltiples los testimonios que a diario vemos por doquier en cuanto al nivel de lectura de nuestros estudiantes universitarios, especialmente los de los semestres iniciales, también exponencialmente numerosos los ríos de tinta que tal problema ha desbordado en revistas especializadas, libros, memorias de seminarios, encuentros, simposios y demás, en una orquestada denuncia. Todo parece tener una causa: nos hemos (los maestros y mayores) preocupado mucho porque los niños y jóvenes aprendan a leer, pero hemos olvidado enseñarles el querer leer.

Aunque la etapa ideal para leerles en voz alta es la niñez, los jóvenes universitarios gozan, se estremece, se angustian y se ven reflejados en los distintos pasajes que componen una lectura frecuente de textos literarios seleccionados para ellos.

Recordemos a Piedad Bonet quien afirma: “... la tarea de acercamiento al libro deberá comenzar, pues, de la mano de ese maestro de escuela primaria que convierte lo que es balbuceo en estimulante flujo de sonidos y sentidos... (...) en las universidades,

¹ "Plataforma Cybertesis - Derechos son del Autor"
en los colegios, los maestros le temen a la poesía: ya en sus manos el poema, no saben que hacer con él; si disecarlo cruelmente dejándolo convertido en cuatro metáforas, una sinécdote, dos metonimias, un simil y de paso un cadáver; o si llenarlo de suspiros y silencios, ante la imposibilidad de comunicar sus más hondos alcances. Prefiero, claro, esta última forma de incapacidad, pero sugiero, con Pennac, un recurso infalible: la lectura en voz alta. La modesta, la maravillosa lectura compartida. Una primera vez en boca del maestro, encontrando su música, la sabiduría de sus pausas. Una segunda vez en boca de un estudiante de aquellos que sí aprendieron a leer. Una tercera guiada, verso por verso, siguiendo la línea de su estructura, descifrándose sus énfasis y sus matices, examinando sus costuras, su delicado mecanismo, encontrando poco a poco los recursos del poeta, haciéndolo vivir en la lectura…” (Escobar Mesa, Augusto, 2002)

La oralidad, anterior a la escritura tiene múltiples posibilidades pedagógicas que utilizamos como maestros a diario, sin embargo ha sido cenicienta desde que la escritura adquirió un cierto status de verdad y atemporalidad

…la comunicación oral es el eje de la vida social de toda comunidad (…) la oralidad en la lengua se constituye como un comportamiento generalizado y primordial, insustituible para la supervivencia y para el desarrollo de la vida social (Lomas, Carlos, 2002).

La lectura en voz alta de textos literarios, pondrá en contacto a los estudiantes con el mejor lenguaje, con la estética literaria, con los problemas de la sociedad, con los valores propios y cosmopolitas. La literatura contiene todo un mundo de ficción o de reflexión que se convertirá en herramienta de incomparable calidad en la enseñanza y aprendizaje de la lengua.

¿QUÉ ES UN VESTÍBULO?

Del latín vestibulum

Atrio portada a la entrada de un edificio.

En los grandes hoteles, sala de amplias dimensiones próxima a la entrada del edificio.

Espacio cubierto dentro de la casa, que comunica la entrada con los aposentos o con un patio.

Recibimiento (pieza que da entrada a cada uno de los cuartos habitados por una familia).

Lobby. Inglés. Antesala a un personaje o reunión.

Como puede notarse el término de entrada es común a las diferentes acepciones encontradas en los diccionarios corrientes. Para el caso de esta propuesta me atrevo a proponer una acepción en esta dimensión:

El vestíbulo es un camino, en el que es necesario el tránsito de un personaje que cumplirá con algunos requisitos que le otorgarán su acceso a una salida o una entrada. Ella estará al final del vestíbulo y superará significará pasar a otro estadio, a una condición o a un nivel superior al anterior. Tomando un segundo vestíbulo se recorrerá también en las mismas condiciones de un tercero, para finalmente integrar las tres
2. MARCO TEÓRICO

experiencias, habilidades, competencias o saberes en uno. Egresado de los tres vestíbulos de lectura, el transeúnte: comprenderá.

El vestíbulo concebido así, aplicado al lenguaje y a la estrategia didáctica propuesta, iniciará con lecturas en voz alta frecuentes sobre temas que interesen a los estudiantes; diálogos y debates alrededor de ellos; ejercicios de lectura en voz alta por parte de los estudiantes; escritura de textos (resúmenes, reseñas y reflexiones tipo ensayo) que el maestro solicitará para verificar la comprensión de lo leído. Todo un camino de lecturas, conversatorios, talleres y relecturas, vestíbulo para la comprensión lectora, objetivo final del proceso en este curso.

2.2 LA COMPRENSIÓN

¿A qué aspiramos? A propiciar en los estudiantes mencionados en el estudio, una adecuada comprensión lectora, entendida ella como la lectura de un texto (literario, visual, periodístico, natural, artístico, científico o recreativo) de una manera significativa,...un proceso a través del cual el sujeto llena el mundo de significados y a la vez configura su lugar en el mundo...(Lineamientos Curriculares Lengua Castellana, 1998).

La comprensión va más allá de la simple percepción del texto ya que implica acceder a las señales que éste entrega para ser interpretadas por el lector. Se pueden distinguir tres niveles de comprensión: literal, inferencial y crítica-intertextual.

Nivel literal: se refiere a la palabra “litera” que viene de letra, lo cual significa “retener la letra”. Es el nivel que se constituye como la primera llave para entrar en el texto y en el que el lector “simplemente reconoce las palabras y frases, con sus correspondientes significados de “diccionario” y las asociaciones automáticas con su uso”. (...) hay dos variantes la literalidad transcriptiva y la literalidad en el modo de paráfrasis.En la literalidad transcriptiva, el lector simplemente reconoce palabras y frases, con sus respectivos significados de diccionario y las asociaciones automáticas con su uso. (...) en la literalidad en el modo de la paráfrasis, el sujeto desborda la mera transcripción gráfemática y frásica, para hacer una traducción semántica en donde palabras semejantes a las del texto leído, ayudan a retener el sentido. se trata del “reconocimiento del primer significado del mensaje”, según Eco, y se realiza cuando el lector parafrasea, glosa o resume lo que se lee (Macroreglas de Van Dijk) (...) en general , las lecturas de primer nivel, o literales, ya sea en el modo de la transcripción o en el modo de la parafrásis, son lecturas instauradas en el marco del “diccionario” o de los significados “estables” integrados a las estructuras superficiales de los textos. (MEN, 1998)

Nivel Inferencial: Este nivel está relacionado con la categoría inference. (...)el lector realiza inferencia cuando logra establecer relaciones y asociaciones entre los significados, lo cual conduce a formas dinámicas y tensivas del pensamiento, como es la construcción de realaciones de implicación, causación, temporalización, espacialización, inclusión, exclusión, agrupación, etc., inherentes a la funcionalidad del pensamiento y
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

constitutivos de todo texto. se infiere lo no dicho en el acto de decir (cf. Ducrot, 1988), pues el acto de leer, entendido como búsqueda de sentido, conduce a permanentes deducciones y presuposiciones, complementaciones de los intersticios textuales (cooperación textual, lo llama Eco), como una dimensión básica y fundamental para avizorar las posibilidades de la lectura crítica. (...) en la inferencia se hallan los procedimientos propios de la presuposición (o hipocodificación). Y desde la perspectiva del enfoque semántico-comunicativo (cf. Baena, 1990) (MEN, 1998).

Nivel Crítico-Intertextual: En este nivel de lectura se explota la fuerza de la conjetura, determinada en gran parte ya no por lo que Eco llama la lectura de “Diccionario” sino por la lectura desde la “Enciclopedia”; es decir, la puesta en red de saberes de múltiples procedencias (esto sería lo intertextual). La explicación interpretativa se realiza por distintos senderos: va desde la reconstrucción de la macroestructura semántica (coherencia global del texto), pasa por la diferenciación genérico-discursiva (identificación de la superestructura: ¿es un cuento, una historieta, un poema, una noticia, una carta...?) y desemboca en el reconocimiento de los puntos de vista tanto del enunciador textual y el enunciatorio, como de las intencionalidades del autor empírico. Hay un momento en donde todo lector se posiciona críticamente, entendiendo por ello la emisión de juicios respecto a lo leído. Se trata de lo que Eco (1992) identifica como lo propio de la abducción creativa, mediante la cual el sujeto lector activa sus saberes para conjeturar y evaluar aquello que dice el texto e indagar por el modo en que lo dice. Tales movimientos del pensamiento conducen a identificar intenciones ideológicas de los textos y de los autores y, en consecuencia, a actualizar las representaciones ideológicas de quien lee. Explicado en términos semióticos, en la lectura crítico-intertextual el lector pone en juego la capacidad para controlar la consistencia en las interpretaciones diversas y posibles (los campos isotópicos, en términos de Greimas) que el texto puede soportar, en un proceso de semiosis que converge finalmente en el reconocimiento valorativo del mismo texto en relación con los otros textos de la cultura, y que se puede manifestar, a manera de citación, de alusión o de imitación. (MEN, 1998)

De otro lado, podemos afirmar que si la lectura —como actividad lingüística cognoscitiva— implica una relación en la que interactúan texto y lector, entonces la comprensión implica la construcción activa, por parte del lector, de una representación mental (modelo del significado) del texto, dentro de las representaciones posibles de éste.

La representación mental del significado del texto está determinada en gran medida por el conocimiento previo que el sujeto-lector posee respecto del tema. “Cuanto mayor es el conocimiento previo del lector, mayor es la probabilidad de que conozca las palabras relevantes, de que haga las inferencias adecuadas mientras lee y de que construya modelos de significado "correctos", (Johnston, 1989) en el sentido de una aproximación a lo que el escritor quiso transmitir.

La construcción del modelo mental que se forma el lector respecto del contenido de un texto está también determinada por sus objetivos al leer, ya que a cada uno de ellos corresponden diferentes estrategias —en lo que podríamos ubicar como parte del contexto— De todo esto resulta posible considerar que sobre un texto existan tantas formas de comprensión como lecturas haya e incluso, que para un mismo lector, en diferentes relecturas, se generen diferentes modelos de significado.
El texto, por ser obra del escritor, aporta también intenciones, elementos lingüísticos, pragmáticos y estructuras que van predeterminando las hipótesis que el lector puede construir como base de su modelo de significado, mismo que éste irá probando durante la lectura para mantenerlo o modificarlo. Este modelo constituye la estructura conceptual desde la cual se orientan la comprensión de un texto y el consecuente desarrollo lector.

Mírese entonces la necesidad de que el lector tenga una mente abierta, libre, comprometida, en palabras de Zuleta, citando a Nietzsche “...cuando me represento la idea de un lector perfecto, siempre resulta un monstruo de valor y curiosidad, y, además una cosa dúctil, astuta, cautiva, un aventurero y un descubridor nato... (...) a vosotros los audaces, los buscadores e indagadores, y a quienes quiera que alguna vez se haya lanzado con astutas velas a mares temibles;... a vosotros los ebrios de enigmas, que gozáis con la luz del crepúsculo, cuyas almas son atraídas con flautas a todos los abismos laberínticos;... pues no queréis con mano cobarde, seguir a tientas un hilo y que allí donde podéis adivinar, odiáis el deducir...” (Zuleta, Estanislao, 1997:105). Reiteramos la necesidad de que para exista esa apertura, en un ser que hasta ahora se encuentra impermeable al conocimiento desde la aventura, habría que despertar el niño que habita a todo ser humano, ese niño investigador pertinaz, que todo lo quiere saber. Pero para lograr volver, educar y recordar en el hombre su calidad de sabio, es necesario estudiar, aprender, leer y como dice la profesora cubana, Beatriz Maggi, la lectura frecuente e intensa de la buena literatura no sólo contribuye, sino que constituye el modo más idóneo, el ejercicio ideal que culmina en un uso correcto, cabal y rico de la lengua.

Con la lectura de un canon literario escogido cuidadosamente por el maestro, de acuerdo con los criterios que él tenga como de literatura clásica, pero también teniendo en cuenta las necesidades y temas, que como el amor, gustan a los estudiantes, el estudiante entra en contacto directo con el uso del lenguaje, con su lógica propia. Mientras la gramática le aporta reglas y leyesaisladas de su vida, la literatura lo atrae desde un universo amplio de expresionesque guardan a la par con la estética y la creación, las manifestaciones de la naturaleza humana y del universo.

En la literatura la palabra y los signos cobran vida y están expresados en toda su amplitud y plurisignificación. El uso adecuado del lenguaje, empleado con acierto y belleza en las buenas obras literarias, puede ser contagiado a los lectores asiduos que se relacionan con ellas.

En esta interacción, quien realiza frecuentemente estas lecturas, aumenta sustancialmensu léxico, pues ha sido testigo de las innumerables denotaciones, connotaciones y sinónimos que adquiere una palabra en diferentes contextos.

Así mismo, aspectos como la puntuación, la coherencia, la cohesión y la fluidez se aprenden desde los contextos reales donde están magistralmente desarrollados; comprender la función de una figura, de un conector, de una conjugación verbal se logra estando en contacto permanente con el uso adecuado de los mismos, no por medio de listados y conceptos que funcionan tan sólo como recetarios de consulta o pildoritas para aliviar el dolor que causa la imposibilidad de comunicar estética, correcta y eficazmente lo que deseamos.

Tradicionalmente, abordar la enseñanza del lenguaje desde la gramática normativa y
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

repetitiva, ha dejado en los jóvenes estudiantes, conocimientos a corto plazo (generalmente aprendidos para una prueba y luego olvidados) y conceptos aislados en sus memorias, razones por las que posiblemente jamás vivenciarán y aplicarán en sus vidas lo aprendido. La literatura ofrece múltiples posibilidades, en sus obras maestras estará vivo el caudaloso río por el cual fluyen las palabras, sus combinaciones y relaciones, formando imágenes; los verbos, conjugándose para retomar el pasado, transformar el presente y recrear el futuro; sus historias que cobran vida para demostrarnos la polisemia del mundo, a través de sus múltiples expresiones. A la vez puede convertirse en objeto de reflexión, ejercitando nuestro pensamiento desde la forma (estableciendo relaciones, asociaciones, organizaciones) y sensibilizándonos desde su comprensión.

Estas serían algunas de las razones que sustentan la literatura como eje central en la enseñanza del lenguaje, con miras a formar estudiantes como usuarios cotidianos y competentes del lenguaje. Lo cual no implica abandonar los aspectos gramaticales, lingüísticos y sintácticos propios de la lengua, sino modificar la forma de su enseñanza, para que el aprendizaje sea significativo y se cumpla con el encargo educativo y social que nos corresponde de formar jóvenes críticos, reflexivos, analíticos, competentes, seres humanos íntegros que transformen positivamente su entorno social...Este parafraseo de la intervención de la Dra. Beatriz Maggie, tomado de Razonamientos de la enseñanza de la lengua a través de la literatura (Mañalich Suárez, Rosario, 1999) servirá continuamente de apoyo, catapulta y motor del a enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura en el espacio de conceptualización Procesos orales, de lectura y escritura. En el desarrollo de la estrategia aparecerán continuas, explícitas y soterradas todas estas posiciones a las que me acojo como docente universitario.

Seduczámossos entonces desde la literatura. Leámosles poemas y cuentos en voz alta, apasionadamente, lenta y fugaz, con fuerza, sin dramatismo, con el poder que nos da el haber vivido a un autor o a su obra. Porque el maestro lo que hace es poner al estudiante en contacto con los textos y escritores que construyeron su canon o tesoros, no siempre dorados o edificantes.
3. DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA

La estrategia didáctica, Lectura en voz alta: Un vestíbulo para la comprensión lectora pretende alcanzar unos objetivos: la comprensión, con la literatura como pretexto y telón de fondo permanente. La lectura en voz alta, por parte del profesor inicialmente, operará como un elemento seductor y sorprendente, por lo tanto esta estrategia exigirá del maestro un adecuado dominio de la voz (mencionado anteriormente), pasión por .la lectura en voz alta, escogencia de textos apropiados para ello y un ejemplo que los estudiantes quieran imitar o superar. Pero además deberá mezclar sus conocimientos y los avances de otros para estimular y provocar el aprendizaje del objeto de estudio, de la discusión de valores, de la formación de un pensamiento propio. Así que con la técnica de la activación de conocimientos previos, proponiendo temas que como el amor, afecten a los estudiantes, leyendo, releyendo, haciendo recuentos y parafraseos ; preguntando por lo que no sobresale en el texto, comparando, contrastando y empujando continuamente hacia el pensamiento reflexivo y crítico, con un sentido del humor que baje guardias y levante los ánimos, convertirá estos espacios en tertulias académicas dirigidas hacia estos fines: La comprensión de textos variados, la formación de una disciplina de pensamiento, un criterio propio y un hábito lector.

3.1 VESTÍBULOS
La estrategia didáctica tendrá tres fases.

### 3.1.1 Vestíbulo de la seducción y la humillación

En este pasaje, de unas tres sesiones, el maestro leerá poemas, preferiblemente de amor, a los estudiantes. Seducidos por la forma de leer (con adecuada entonación según el tema y teniendo en cuenta todos los componentes paraverbles mencionados antes), se procederá a preguntarles sobre lo que les significa el poema. Por experiencia, estos comentarios se quedan en adjetivos gaseosos como bonito, profundo, bello, sonoro y demás. Seguidamente se procederá a realizar una lectura detenida de ellos, identificando, develando y poniendo en relieve nuevas significaciones. Se precisarán asuntos de tipo sintáctico y semántico y se procederá con ese acervo de conocimiento obtenido allí, a realizar una tercera lectura, pausada, enfática, discreta y respetuosa del espíritu o tono del autor. En este punto suele suceder que a los estudiantes se les iluminan sus rostros y la primera línea de su apatía suele ceder al embate de una seducción sostenida en la significación. Acto seguido piden una copia del poema a lo que el maestro responde con seis o siete entregas. Este vestíbulo, al inicio del semestre es de suma importancia porque en el ese establecen muchas relaciones que irán a sostener el desarrollo de la estrategia. Por ejemplo, en la lectura el maestro hace énfasis en la plurisignificación y el sentido escondido de los textos, un sentido que normalmente escapa a las lecturas iniciales de los estudiantes. Por ello se habla de una humillación, no esa humillación cristiana o pedante de un maestro que no conoce su deber, sino otra que despierta en el estudiante su interés por aprender, por emular, por comprender. Ellos empiezan a descubrir que la universidad no es sólo una academia llena de contenidos y desprovista de una relación sensible con sus estudiantes. Empiezan a descubrir que la poesía no son sonetos *romanticones* que los antiguos tenían que construir con una medida exacta para una mujer perfecta. No. Los estudiantes sienten que ellos también pueden acceder a los textos, y que la mujer o el hombre que habita su corazón, se parece mucho al ser que llora, reclama, piensa o enamora en el poema trabajado. Además, se incluyen cuentos que inviten a la reflexión abierta y sin manipulaciones sobre el ser social, político, religioso y académico que cada uno de ellos y nosotros, somos. Como otra manera de des-aprender para aprender, de multiplicar las infinitas miradas de lo real, se incluyen cuentos fantásticos. Cortázar suele ser el tutor. Esta primera fase es definitiva, en ella casi ni se menciona a qué venimos a este curso, no se hacen discursos rimombantes sobre la necesidad de comprender textos y de que hay que leer mucho y que esta materia se pierde y nada de eso. Se empieza simplemente a seducir mediante la lectura en voz alta, de una manera sutil y clara se establece, el grupo y el docente, que existen dificultades en la lectura (como número de textos leídos antes, promedio de lectura en el tiempo, capacidad de comprensión e interpretación) y se propone que a través de esta estrategia es posible mejorar tales dificultades. Además, como respeto a los estudiantes y al proceso, se evitan a toda costa lecturas formativas, con moraleja, edificantes o de superación personal.

### 3.1.2 Vestíbulo de la confrontación y de las pruebas
3. DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA

Segmento caracterizado por una cascada de lecturas de varios temas, autores y tipos de textos diferentes. Con el ánimo de generar debate se distribuyen varios temas para un bloque temático de tres sesiones, donde a su vez dos o tres grupos, leyeron, resumieron o reseñaron el mismo texto. Cuando se hace la confrontación en plenaria, se cae en la cuenta de que no sabemos resumir porque todavía no sabemos leer y que lo que cada uno creía que era correcto, no lo era. Es una etapa muy simpática porque con la solicitud de Protocolos, resúmenes, reseñas críticas y demás, los estudiantes no saben qué hacer con su voz en los escritos. Que si en primera persona, que si en tercera, que la distancia desde el texto, que si opino o que si reproduzco. Como telón de fondo se mantienen las lecturas en voz alta de cuentos y poemas. Los buenos ensayistas también nos acompañan para ser leídos. Frecuentemente William Ospina, Estanisalao Zuleta, Ernesto Sábato, Noam Chomsky, Alfredo Iriarte, Luis Tejada, Montaigne, Jaime Alberto o Antonio Vélez y otros que vamos rotando cada semestre. En este vestibulo solemos emplear unas cinco sesiones.

3.1.3 Vestíbulo del atrevimiento y de la confianza

En cada sesión los estudiantes debaten su relación con los textos, su producción académica, su comprensión lectora. Con mucho susto, pero con el reto de que es un arte que se puede aprender, o sea se puede mejorar y sistematizar, se atreven a escribir. Ya han escrito su biografía al inicio del proceso, ya han leído múltiples ensayos, han hecho descripciones, relatos cortos. Es hora del reto final; construir un ensayo, sobre el tema que ya han podido consultar durante un mes y el que deben elaborar durante la última clase, en el salón, como trabajo final. Debo agregar que la literatura nos ha acompañado siempre, pues al escenario de la clase se llevan continuamente textos que ilustren, confronten y estéticamente señalen los cánones de una buena lectura y escritura. Este vestibulo tiene unas seis sesiones.

3.2 MODELO DE TRABAJO

A manera de ilustración anexo tres textos y sus aproximaciones de comprensión e interpretación.

EL AMENAZADO

Es el amor. Tendré que ocultarme o que huir.

Crecen los muros de su cárcel, como en un sueño atroz.

La hermosa máscara ha cambiado, pero como siempre es la única.

¿De qué me servirán mis talismanes:

el ejercicio de las letras,

la vaga erudición,

el aprendizaje de las palabras que usó el áspero Norte para cantar sus mares y sus
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

espadas,
  la serena amistad,
  las galerías de la Biblioteca,
  las cosas comunes,
  los hábitos,
  el joven amor de mi madre,
  la sombra militar de mis muertos,
  la noche intemporal,
  el sabor del sueño?
Estar contigo o no estar contigo es la medida de mi tiempo.
Ya el cántaro se quiebra sobre la fuente,
yo el hombre se levanta a la voz del ave,
yo han oscurecido los que miran por las ventanas,
pero la sombra no ha traído la paz.
Es, ya lo sé, el amor:
  la ansiedad y el alivio de oír tu voz,
  la espera y la memoria,
  el horror de vivir en lo sucesivo.
Es el amor con sus mitologías, con sus pequeñas magias inútiles.
Hay una esquina por la que no me atrevo a pasar.
Ya los ejércitos me cercan, las hordas.
(Esta habitación es irreal; ella no la ha visto)
El nombre de una mujer me delata.
Me duele una mujer en todo el cuerpo.
  **Jorge Luis Borges**
Leo el anterior poema de una manera continua, luego indago por las partes que se desconozcan en cuanto a palabras, expresiones, lugares o personajes. Solicito a un estudiante que lo lea varias veces silenciosamente y que luego, voluntariamente claro está, lo haga en voz alta atento a la dicción, el volumen, la entonación y el tono del texto. Hasta allí, todavía no hemos pasado del nivel literal de lectura. Luego pregunto al grupo:
  ¿Qué les sugiere el poema?
  ¿Qué tono le encontrarán? (triste, amoroso, solitario, etc).
  ¿Comprenden lo que quiere expresar?
Las respuestas suelen estar conformadas por impresiones, sugestiones y opiniones (pre-conceptos, sobre las palabras y los sentidos). A renglón seguido, sin emplear
ninguna teoría literaria o terminología especializada, señaló palabras clave, invito a reflexionar sobre un verso, lo entrego en una nueva lectura en voz alta parcial para enfrentar si ese nuevo sentido podría ser el adecuado; intento vincular alguna situación con la que algún estudiante haya vivido; de otro lado, cuento un poco la historia de quién es el autor (frecuentemente nadie lo conoce), su relevancia y el carácter un poco autobiográfico de este poema en los que se mencionan algunas circunstancias propias de Borges como las de su abuelo militar y su condición de escritor. Verso a verso avanza, me nuevo por el poema haciendo hincapié en su forma estética, en su sentido, en su relación con cada uno de nosotros, es decir en su carácter universal, en la manera en que se dicen las cosas, se forman las imágenes. Cuando llego al verso en que dice:

(Esta habitación es irreal; ella no la ha visto)

y les pregunto ¿qué quiere decir?. Suele haber un consenso general y jubiloso por el encuentro sobre un amor no correspondido. No hay teorías allí, sólo el contacto con el idioma universal del amor. Reiteradamente pregunto si a alguien le ha pasado algo parecido a tal verso, en tal otro. El silencio, la risa, las expresiones de compinches acompañan las respuestas. Leemos de nuevo el poema en voz alta, que precedida por los distintos acercamientos mencionados, parece operar como una puerta abierta al final de ese vestíbulo y los estudiantes expresan que ahora sí parece tener más sentido, sus palabras más impacto y que la disposición de ellas en los versos obedece a una intención exacta y premeditada que busca la estética, la exactitud, la música y la universalidad del hombre, sus pasiones o sentimientos. Aparece en el ámbito una nueva actitud, como decía Cortázar, de lector hembra, que se deja penetrar por el texto. No es necesario insistir cuando les pregunto ¿quién quiere una copia del poema?

Veamos otro verso, esta vez de Cortázar.
Cortísimo Metraje
Julio Cortázar
Automovilista en vacaciones recorre las montañas del centro de Francia,
se aburre lejos de la ciudad y de la vida nocturna.
Muchacha le hace el gesto usual del auto-stop, timidamente pregunta si dirección
Beaune o Tournus. En las carretera unas palabras, hermoso perfil moreno
que pocas veces pleno rostro,
lacónicamente a las preguntas del que ahora,
mirando los muslos desnudos contra el asiento rojo.
Al término de un viraje el auto sale de la carretera y se pierde en lo más espeso.
De reojo y sintiendo cómo cruza las manos sobre la minifalda mientras el terror poco a poco.
Bajo los árboles una profunda gruta vegetal donde se podrá,
salta del auto, la otra portezuela y brutalmente por los hombros.
La muchacha lo mira como si no, se deja bajar del auto sabiendo que
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

en la soledad del bosque.

Cuando la mano en la cintura
para arrastrarla entre los árboles,
pistola del bolso y a la sien.

Después bilbetera, verifica bien llena,
de paso roba el auto que abandonará algunos kilómetros más lejos
sin dejar la menor impresión digital
porque en ese oficio
no hay que descuidarse.

Esta lectura está acompañada de una introducción donde menciono los diferentes tipos de metrajes, largo, medio, corto y éste: cortísimo. Los invito a escuchar y a ver imágenes, con los ojos cerrados. Comienzo la lectura en voz alta tratando de llevar el ritmo de los sucesos y los cambios de perspectiva. Cuando termino de hacerlo, las damas (que suponían una violación de la muchacha de la historia y que resulta en un ataco de ella al conductor) tienen la cara radiante. Generalmente hay que leerlo de nuevo a renglón seguido, dada la tortuosidad sintáctica y las elisiones del autor. Frase por frase nos montamos todos en el vehículo de la historia. Les pregunto: ¿Qué podrá significar: *hermoso perfil moreno, que pocas veces pleno rostro*. Varias hipótesis se ofrecen, muchas engañadas por el rostro bello (suelen decir que el hombre nunca había visto un rostro tan bello), voy dejando pistas, sugiero, callo, hasta hacemos la dramatización y entonces aparece la solución: ella sólo voltea hacia el hombre su rostro pocas veces, porque no quiere que posterior al robo, él pueda recordar y describir su rostro. Llamo entonces la atención sobre la omisión de palabras, elipsis y la sintaxis que se retrae en el texto. Más adelante pregunto (en una altura de la historia donde parecen confundirse los pensamientos de los dos personajes):

*¿Qué pasó en la historia?*

*¿Cuál de los dos personajes está pensando?:*

*Bajo los árboles una profunda gruta vegetal en donde se podrá.*

Quién lo piensa, él o ella. Y ¿qué es lo que se podrá?

Finalmente, hago un recorrido, un subrayado, en compañía de ellos, con palabras clave a lo largo de la primera parte del texto como: *minifalda, muslos desnudos, asiento rojo (les pregunto ¿por qué no es de otro color?), bajo los árboles, profunda gruta vegetal*. Todo ello al parecer en una isopía sexual. Leemos de nuevo en voz alta al final, preferiblemente otro estudiante sobre un texto ya enriquecido de sentido, abierto a la interpretación y a los que los estudiantes suelen apreciar con respeto y admiración por todas las interpretaciones que es capaz de ofrecer. Cuando la clase llega a su final, es frecuente que algunos estudiantes me preguntan sobre el autor, su obra y la posibilidad de que yo les recomiende algunos textos que estén en la biblioteca de la universidad. Una sensación, muy parecida a la felicidad, me invade entonces.

Quisiera finalizar con una carta de amor, incluso en este grupo realicé un concurso
3. DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA

interno de cartas de amor, la acogida fue grandiosa. Dos estudiantes y yo servimos de jurado de las más de veinticinco cartas en todos los colores, estilos de letras, acompañadas de dibujos y algunas con una calidad textual muy satisfactoria para sus autores. Al ganador se le premió con el texto: Todos los fuegos el fuego, de Julio Cortázar, por supuesto.

Veamos la carta de amor ganadora del concurso nacional del año 2002.

Casanare, Abril de 1997

Federico:

Por si alguna razón, sientes el impulso de una ráfaga de viento y recuerdas esa brisa suave y perezosa que sopla de este lado del río Cusiana.

Por si de pronto amanece oscuro y piensas que la vida no vale nada y sientes frío en el alma y deseas que acompañe tu soledad y que rescatemos la esperanza.

Por si añoras verme florecer, ver el otoño convertido en primavera, hacer que cualquier lunes tenga cara de domingo y quieres abandonarte en mí.

Por si el silencio te invade y te faltan las palabras y recuerdas el lenguaje mudo que inventaste a mi lado, el más elocuente que existe porque todo lo transmite sin necesidad de hablar.

Por si se secan tus labios y añoras humedecer de atardeceres los recuerdos.

Por si sientes que el ardor de mi cuerpo te reclama impaciente, por si buscas el sosiego, por si extrañas mi presencia.

Por si acaso quieres robarme un beso o por si prefieres que te lo regale.

Por si quieres terminar de construir lo que dejaste empezado.

Por si te levantas y no ves el sol y llueve en la calle y quieres secar tu cuerpo entre mis brazos.

Por si te encuentras soñando despierto con una mujer madura que tiene aire de quinceañera.

Por si andas buscando lo que no se te ha perdido.

Por si quieres olvidarme y resuelves que lo mejor es recordarme.

Por si acaso sientes deseos de hacer locuras, de correr peligro, por si te sientes atrevido y no te puedes contener y si no hay nadie cerca, si nadie nos ve.

Por si de repente sientes la necesidad de darme tu cuerpo, o tal vez, la de saciar mi sed.

Por si cualquier cosa...

Por si acaso me necesitas...

dejaré la puerta abierta, porque te adoraré siempre.

Manuela.

Primer Lugar Concurso Nacional

"Plataforma Cybertesis - Derechos son del Autor"
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

de Cartas de Amor 2002

Prefiero no comentarla en esta monografía, sólo agregar que se hace un trabajo de la estética de las frases, su sentido de soledad, del hecho de que es una mujer madura y la alusión continua a un pasado, etc. La dejo también como una nube en medio del aula e intento estirar el amor que subyace en ella, desde Leticia hasta nosotros.

En el Anexo B adjunto un Corpus de poemas y cuentos que implemento en mis clases. Cada semestre incluyo o cambio algunos de ellos.
4. HALLAZGOS Y REFLEXIONES ACTUALES

Varías consideraciones debo agregar en la perspectiva de esta estrategia: Como maestros en ejercicio sabemos que en las ciencias humanas es muy difícil establecer unas pautas exactas en las que a igual estímulo, igual efecto. Ello no se cumple en nosotros. Más que ejercer y describir una estrategia metodológica que parezca una ficha o un módulo, lo que hago con mis estudiantes es estimular desde varios ángulos, perspectivas, horizontes o procedencias su, pasión por aprender, Me sirvo de poesías, cuentos, cartas, anécdotas, humor, trabajos, exposiciones, tareas, y toda serie de actividades que involucren una interacción entre ellos, el conocimiento y su maestro. La rotación de protagonismo se acomoda a los planteamientos que ofrece por ejemplo Carlos Álvarez de Sayas o la intertextualidad de Not, pero debo ser claro en que no hay una fórmula especial y de recetario para obtener un resultado específico. Por ello al final del curso no hice una medición, o prueba de salida, que indicara las variaciones que la estrategia explicada pudiera haber provocado en los estudiantes. Y no lo hice porque son muchas las variables que intervienen durante su estadía en la Universidad: tienen trabajos en otros espacios de conceptualización, que les exigen lecturas y trabajos dentro de un lenguaje cada vez más especializado; los estudiantes también tienen contacto con todo el ámbito universitario donde hay actividades culturales, políticas, foros, debates y demás que influyen en su desarrollo como estudiantes universitarios.

Esta estrategia que propongo se presenta como invitación para los profesores que la
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

quieran adoptar, ellos deberán tener buena lectura en voz alta, preferible una dosis apropiada de buen humor y, también, cualidades que los maestros deberían mantener y conservar: unas inmensa disposición, entrenamiento, estudio y ganas de influir decididamente en los procesos de pensamiento y reflexión de los estudiantes a nuestro cargo.

Varias ventajas, pude constatar en la aplicación de la estrategia a estos estudiantes, ofrece la Lectura en voz alta:

Propicia la actualización de textos al hoy, al sentir de las propias realidades de los estudiantes y al espacio del aula.

Posibilita la apreciación estética.

Permite realizar acercamientos literarios.

El debate, el juicio y la confrontación de temas puede hacerse oralmente, como una continuación de la lectura en voz alta.

La palabra, que también es acción, puede motivar a posteriores lecturas del estudiante; permite compartir y contrastar los conocimientos previos del grupo mediante conversatorios.

A partir de ella pueden aparecer motivaciones para que los estudiantes quieran leer mejor. Estímulo de la Oratoria.

Verbalizar y escribir ideas favorecen la compresión de problemas y ayuda a mejorar la precisión en preconceptos.

Agrupa a personas alrededor de un tema (poema, cuento, carta o ensayo) generando desarrollo y cualificación de la escucha.

En cuanto a la comprensión, se confirmaron , por medio de la encuesta final que :

Una mejor comprensión lectora incidirá favorablemente en las habilidades superiores del pensamiento: Comprensión, Interpretación y Síntesis, lo que conlleva una interacción significativa con el medio en donde se reconstruye el conocimiento y se crea cultura.

La comprensión puede ser un camino hacia un sujeto crítico autónomo y transformador.

La comprensión puede posibilitar una mayor permeabilidad a un conocimiento que se mueve transversal.

En los referentes teóricos cité los testimonios de varias autoridades que coincidían en la benéfica reacción de los estudiantes si acceden hacia la lectura temprana, a la literatura como detonante de pasión y afición, la lectura en voz alta con sus múltiples beneficios y las reflexiones sobre el estado actual de una sociedad educativa más pendiente de las formas que de las esencias de los hombres. Pude constatar algunos de estos pronunciamientos en el espacio de conceptualización Procesos orales, de lectura y escrituramencionado, entre otras cosas, las siguientes:

Los estudiantes aprecian un espacio donde puedan discutir temas diferentes al saber específico.

La mayoría de ellos es proclive a dejarse tentar y seducir por los buenos textos.
Dentro de la variedad que ofrezco cada semestre, diversidad expresada en autores, géneros, temas y estilos; parece haber un texto para cada quien. Cuando alguien no vibra frente a un poema, lo hace con un cuento, o con una crónica humorística o con un poema de amor o finalmente, con un ensayo que lo deje al borde de la desesperación reflexiva frente a una situación en la que nunca había pensado.

Cada grupo parece tener una dinámica. Yo no creo en las estrategias universales. Me atrevo a afirmar que cada grupo tiene una dinámica propia y diferenciadora que hace que requiera de un tratamiento diferente. El maestro deberá estar entonces atento a las necesidades, a los indicios y los gustos de cada ser colectivo para atacar por los flancos y vencer sus posibles resistencias a la lectura y la escritura. Sin embargo, cada semestre hay tres o cuatro estudiantes a los que no les interesa estrategia, ni aprendizaje alguno.

No obstante, realicé una encuesta que arrojó los siguientes resultados al final del semestre: Veáse anexo E

- El 65% de los estudiantes reconoció un mejoramiento en su comprensión lectora.
- El 56% expresó una mejor relación con la lectura después del curso
- El 48% de ellos, consideró que su producción textual había mejorado en lo que tiene que ver con la elaboración de resúmenes, reseñas y ensayos.

Finalmente, debo agregar que ésta es una prueba piloto, una propuesta que busca conjugar diferentes estrategias como la Pedagogía para la comprensión, el aprendizaje significativo, la investigación, y sobre todo la influencia de un maestro a través de la literatura; ascendiente que se origina en el ánimo del buen ejemplo o como lo planteaba Vigotsky desde la zona de desarrollo próximo.

Adicionalmente la Universidad de Antioquia, su Facultad de Educación, requiere de la puesta en marcha de verdaderas comunidades académicas en las que se discutan y se desarrollen investigaciones y experiencias alrededor de la docencia, el aprendizaje y el ámbito universitario, como antecesoras a la promulgación de nuevos profesionales: transformadores y generadores de vida, conocimiento e historia.
BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ de Zayas, Carlos M. Pedagogía como ciencia o Epistemología de la Educación, La Habana, Editorial Félix Varela, 1998

ESCOBAR Mesa, Augusto. La Pasión de Leer, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2002

GARCÍA Alzola, Ernesto. Lengua y Literatura, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1992


JURADO, Fabio; Pérez, Mauricio y Bustamante, Guillermo. Evaluación Escolar, resultados o procesos, Bogotá, Editorial Magisterio, 1996


LOMAS, Carlos (Compilador) El aprendizaje de la comunicación en las aulas. Barcelona, Paidós, 2002

MACÍAS, Luis Fernando. El juego como método para la enseñanza de la literatura a
nños y jóvenes. Colombia, Biblioteca Pública Piloto, 2003

MAÑALICH Suárez, Rosario. Taller de la Palabra, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1999

MEN. Lineamientos Curriculares Lengua Castellana, Editorial Magisterio, 1998

OSPINA, Teresita. La Secuencialidad en el relato oral de los Docentes Universitarios. Monografía. Especialización en didáctica Universitaria. Universidad de Antioquia, 2002

TRELEASE, Jim. Manual de lectura en vos ALTA, Colombia, Fundalectura, 2004

ZULETA, Estanislao, Elogio de la dificultad y otros ensayos. FEZ, 1997, p.105
# Anexo A

<table>
<thead>
<tr>
<th>NOMBRE PROYECTO</th>
<th>LA LECTURA EN VOZ ALTA: VESTÍBULO PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>DE AULA</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>IDENTIFICACIÓN</td>
<td>SEMESTRE</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>Acorpo</td>
</tr>
<tr>
<td>OBJETO DE ESTUDIO</td>
<td>COMPRENSIÓN LECTORA</td>
</tr>
<tr>
<td>PROBLEMA</td>
<td>¿Cómo leer con un nivel de comprensión adecuado al ámbito universitario?</td>
</tr>
<tr>
<td>OBJETIVO</td>
<td>Comprender textos argumentativos valorando el proceso lógico y estético de la lectura</td>
</tr>
<tr>
<td>(COMPETENCIAS,</td>
<td>Competencia Comunicativa</td>
</tr>
<tr>
<td>CONOCIMIENTOS Y</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>VALORES)</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>CONCEPTOS, LEYES,</td>
<td>La comprensión Lectora. La Lectura en voz alta, La literatura como pretexto, Lectura formativa</td>
</tr>
<tr>
<td>MUNDO</td>
<td>Tipos de Lenguaje: cotidiano, estético y formal.</td>
</tr>
<tr>
<td>MÉTODO</td>
<td>Interctxtrual.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

"Plataforma Cybertesis - Derechos son del Autor"
Anexo B

Corpus de textos

AUSENCIA
Habré de levantar la vasta vida
que aún ahora es tu espejo:
cada mañana habré de reconstruirla.
Desde que te alejaste,
cuántos lugares se han tornado vanos
y sin sentido, iguales
a luces en el día.
Tardes que fueron nicho de tu imagen,
músicas en que siempre me aguardabas,
palabras de aquel tiempo,
yo tendrá que quebrarlas con mis manos.
¿En qué hondonada esconderé mi alma
para que no vea tu ausencia
que como un sol terrible, sin ocaso,
brilla definitiva y despiadada?
Tu ausencia me rodea
como la cuerda a la garganta,
el mar al que se hunde.

_Jorge Luis Borges_

Sor Juana Inés de la Cruz, México Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón, sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis. Si con ansia sin igual solicitáis su desdén, ¿por qué queréis que obren bien si las incitáis al mal? Combatís su resistencia y luego, con gravedad, decis que fue liviandad lo que hizo la diligencia. Parecer quiere el denuedo de vuestro parecer loco, al niño que pone el coco y luego le tiene miedo. Queréis, con presunción necia, hallar a la que buscáis para, pretendida, Tais; en la posesión, Lucrecia. ¿Qué humor puede ser más raro que el que, falto de consejo, él mismo empaña el espejo y siente que no esté claro? Con el favor y el desdén tenéis condición igual: quejándosos si os tratan mal; burlándosos, si os quieren bien. Opinión ninguna gana, pues la que más se recata, si no os admite, es ingrata, y si os admite, es liviana. Siempre tan necios andáis, que, con desigual nivel, a una culpáis por cruel a otra por fácil culpáis. ¿Pues cómo ha de estar templada la que vuestro amor pretende, si la que es ingrata ofende y la que es fácil enfada? Mas entre el enfado y la pena que vuestro gusto refiere, bien haya la que no os quiere, y quejaos enhorabuenas. Dan vuestras amantes penas a sus libertades alas, y después de hacerlas malas las queréis hallar muy buenas. ¿Cuál mayor culpa ha tenido en una pasión errada: la que cae de rogada o el que ruega de caído? ¿O cuál es más de culpar aunque cualquiera mal haga: la que peca por la paga o el que paga por pecar?

¿Pues para qué os espantáis de la culpa que tenéis? Querídas cual las hacéis o hacedás cual las buscáis. Dejad de solicitar, y después, con más razón, acusaréis de afición de la que os fuere a rogar. Bien con muchas armas fundo que lidia vuestra arrogancia, pues en promesas e instancia juntáis diablo, carne y mundo.

1. NO ES NADA DE TU CUERPO,
2. ni tu piel, ni tus ojos, ni tu vientre,
3. ni ese lugar secreto que los dos conocemos,
4. fosa de nuestra muerte, final de nuestro entierro.
5. No es tu boca – tu boca
6. que es igual que tu sexo--,
7. ni la reunión exacta de tus pechos,
8. ni tu espalda dulcisima y suave,
9. ni tu ombligo, en que bebo.

"Plataforma Cybertesis - Derechos son del Autor"
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

10. Ni son tus muslos duros como el día,
11. ni tus rodillas de marfil al fuego,
12. ni tus pies diminutos y sangrantes,
13. ni tu olor, ni tu pelo.
14. No es tu mirada -¿qué es una mirada?- 
15. triste luz descarriada, paz sin dueño,
16. ni el álbum de tu oído, ni tus voces,
17. ni las ojeras que te deja el sueño.
18. Ni es tu lengua de víbora tampoco,
19. flecha de avispas en el aire ciego,
20. ni la humedad caliente de tu asfixia 
21. que sostiene tu beso.
22. No es nada de tu cuerpo,
23. ni una brizna, ni un pétalo,
24. ni una gota, ni un grano, ni un momento:
25. Es sólo este lugar donde estuviste,
Jaime Sabines.
Podría perfectamente suprimirte de mi vida,
no contestar tus llamadas, no abrirte la puerta de la casa,
no pensarte, no desearte,
no buscarte en ningún lugar común y no volver a verte,
circular por las calles por donde sé que no pasas,
eliminar de mi memoria cada instante que hemos compartido,
cada recuerdo de tu recuerdo,
olvidar tu cara hasta ser capaz de no reconocerte,
responder con evasivas cuando me preguntan por ti y
hacer como si no hubieras existido nunca.
Pero te amo.
Primero está la soledad.
En las entrañas y en el centro del alma:
ésta es la esencia, el dato básico, la única certeza;
que solamente tu respiración te acompaña,
que siempre bailarás con tu sombra,
que esa niebla eres tú.
Tu corazón, ese fruto perplejo, no tiene que agriarse con tu
sino solitario;
déjalo esperar sin esperanza
que el amor es un regalo que algún día llega por sí solo.
Pero primero está la soledad,
y tú estás solo,
tú estás solo con tu pecado original _ contigo mismo _.
Acaso una noche, a las nueve,
aparece el amor y todo estalla y algo se ilumina dentro de ti,
y te vuelves otro, menos amargo, más dichoso;
pero no olvides, especialmente entonces,
cuando llegue el amor y te calcine,
que primero y siempre está tu soledad
y luego nada
y después, si ha de llegar, está el amor.
Darío Jaramillo Agudelo
R E C E T A D E M U J E R
Que las muy feas me perdonen,
pero la belleza es fundamental. Es preciso
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

que haya algo de flor en todo eso,
algo de danza, algo de haute couture
en todo eso (o entonces
que la mujer se socialice elegantemente en azul, como en la
república popular de China).
No hay término medio posible. Es preciso
que todo eso sea bello. Es preciso que de súbito
se tenga la impresión de ver una garza apenas posada y que
un rostro
adquiera de vez en cuando ese color que sólo se encuentra en
el tercer minuto de la aurora.
Es preciso que todo eso sea sin ser, pero que se refleje y
manifieste
en la mirada de los hombres. Es preciso, es
absolutamente preciso
que todo sea bello e inesperado. Es preciso que unos
párpados cerrados
recuerden un verso de Éluard y que en unos brazos se acaricie
algo más allá de la carne; que se los toque
como el ámbar de una tarde. Ah, y permítame que les diga
que es preciso que la mujer que está allí, como la corola ante
el pájaro
sea bella o tenga al menos un rostro que recuerde un templo y
sea leve como escombros de nube: pero que sea una nube
con ojos y nalgas. Las nalgas son muy importantes, para
no hablar
de los ojos, que deben mirar con cierta maldad inocente. Una boca
fresca (nunca húmeda) es también de extrema pertinencia.
Es preciso que las extremidades sean magras; que unos huesos
sobresalgan, sobre todo la rótula al cruzar las piernas y las
puntas de la pelvis
cuando se ciñe una cintura ondulante.
Gravísimo es sin embargo el problema de las fosas claviculares:
una mujer sin ellas
es como un río sin puentes. Es indispensable
que haya una hipótesis de barriguita, que enseguida
la mujer se alce en cáliiz y que sus senos
sean una expresión greco-romana, más que gótica
o barroca,
y puedan iluminar en lo oscuro con una capacidad mínima
de cinco velas.
Es de suma importancia que la calavera y la columna vertebral
se muestren levemente; ¡y que exista un gran latifundio
dorsal!
Que los miembros rematen en astas y que los muslos
tengan cierto volumen:
que sean lisos, lisos como pétalos y cubiertos de finísimo vello,
aunque sensibles a la caricia en sentido contrario.
Es aconsejable en la axila una suave hierba con aroma propio
apenas perceptible (¡un mínimo de productos farmacéuticos!).
Preferibles sin duda los cuellos largos,
de modo que la cabeza dé a veces la impresión
de no tener nada que ver con el cuerpo, y la mujer no evoque
flores sin misterio. Las manos y los pies deben tener elementos
góticos discretos.
La piel debe ser fresca en las manos, brazos,
lomo y rostro,
pero en las concavidades y huecos, la temperatura nunca debe
ser inferior
da 37° centígrados, pudiendo eventualmente provocar quemaduras
de primer grado. Los ojos, que sean de preferencia grandes
y de rotación al menos tan lenta como la de la tierra, y
que estén siempre más allá de un invisible muro de pasión
que es preciso transponer. Que la mujer sea en principio alta
o, en caso de que sea bajita, que tenga la actitud mental
de las cumbres elevadas.
Ah, que la mujer dé siempre la impresión de que si cerramos
los ojos,
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

al abrirllos ella ya no estará presente
con su sonrisa y sus tramas. Que ella surja, no que venga; que
parta, no que se vaya
y que posea una cierta capacidad de enmudecer súbitamente
y nos haga beber
la hiel de la duda. y, sobre todo,
que no pierda nunca, no importa en qué mundo
ni en qué circunstancias, su infinita volubilidad
de pájaro; y que acariciada en el fondo de sí misma
se transforme en fiera sin perder su gracia de ave; y que exhale
siempre
el perfume imposible; que destile siempre
embriagadora miel; que cante siempre el inaudible canto
de su ardor; que no deje de ser nunca la eterna bailarina
de la efímero, y en su incalculable imperfección
constituya la cosa más bella y más perfecta de toda la creación
innumerable.
Vinicius de Moraes
CONCIENCIA BREVE
Iván Eguey
Esta mañana Claudia y yo salimos, como siempre, rumbo a nuestros empleos en el
cochecito que mis padres nos regalaron hace diez años por nuestra boda. A poco sentí
un cuerpo extraño junto a los pedales. ¿ una cartera? ¿ un...? De golpe recordé que
anoche fui a dejar a María a casa y el besito candoroso de siempre en las mejillas se nos
corrió, sin pensarlo, a la comisura de los labios, al cuello, a los hombros, a la palanca de
 cambios, al corset, al asiento reclinable, en fin.

Estás distraído, me dijo Claudia cuando casi me paso el semáforo. Después siguió
mascullando algo pero yo ya no la atendía. Me sudaban las manos y sentí que el pie,
desesperadamente, quería transmitir el don del tacto a la suela de mi zapato para saber
exactamente qué era aquello, para aprehenderlo sin que ella notara nada. Finalmente
logré pasar el objeto desde el lado del acelerador hasta el lado del embrague. Lo empujé
hacia la puerta con el ánimo de abrirlo en forma sincronizada para botar eso a la calle.
Pese a las maromas que hice, me fue imposible. Decidí entonces distraer a Claudia y
tomar aquello con la mano para lanzarlo por la ventana. Pero Claudia estaba arrimada a
su puerta, prácticamente virada hacia mí. Comencé a desesperar. Aumenté la velocidad y
a poco vi por el retrovisor un carro de la policía. Creí conveniente acelerar para
separarme de la patrulla policial pues si veían que eso salía por la ventanilla podían
imaginarse cualquier cosa.
¿Por qué corrés? Me inquirió Claudia, al tiempo que se acomodaba de frente como quien empieza a presentar un choque. Vi que la policía quedaba atrás por lo menos con una cuadra. Entonces aprovechando que entrábamos al redondel le dije a Claudia, saca la mano que voy a vivir a la derecha. Mientras lo hizo, tomé el cuerpo extraño: era un zapato leve, de tirillas azules y alto cambrión. Sin pensar dos veces lo tiré por la ventanilla. Bordeé ufano el redondel, sentí ganas de gritar, de bajarle para aplaudirme, para festejar mi hazaña, pero me quedé helado viendo en el retrovisor nuevamente a la policía. Me pareció que se detenían, que recogían el zapato, que me hacían señas.

¿Qué te pasa? Me preguntó Claudia con su voz ingenua.
_
No sé, le dije, esos chapas son capaces de todo.

Pero el patrullero curvo y yo seguí recto hacia el estacionamiento de la empresa donde trabajaba Claudia. Atrás de nosotros frenó un taxi haciendo chirriar los neumáticos. Era otra atrasada, una de esas que se terminan de maquillar en el taxi.

Chao amor, me dijo Claudia, mientras con su piecito juguetón buscaba inútilmente su zapato de tirillas azules.

“El amante es el que da las batallas; el amado, en cambio, pobrecito, no es más que un ser imaginario”

PIEDAD BONNETT.
 CONFESIÓN
Escriba usted

estoy matando un hombre con aplicado estilo
y método y llorando y mire señor juez mis manos
pulcras

no podrían siquiera torcer el cuello frágil de un
gorrión moribundo

al que ha cazado un gato

y lo acuchillo

lo abro de parte a parte lo desgarro en las horas
del alba porque

escriba

él ha tomado abierta posesión de mis huesos

ha arrasado mi puerta y deambula sonámbulo con
furias de naufragio

y no respeta ley

y resucita a la hora del almuerzo y me turba
con sus ojos dementes de hechizado.
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

Señor juez mi cordura termina donde empiezan
sus besos de arduo filo
y el nudo de delirios de mis noches sin tregua
en que baja a mi lecho y extiende su hermosura.
Estoy matando un hombre que nace cada vez como
una flor maligna
y se bebe mi aire.
Deje constancia de que confieso el llanto la
impotencia
y que actúo en defensa señor juez de mis restos
dolidos y sangrantes.
DEFINICIÓN DE AMOR
Félix Lope de Vega

D esmayarse, atreverse, estar furioso,
áspero, tierno, liberal, esquivo,
alentado, mortal, difunto, vivo,
leal, traidor, cobarde y animoso:
no hallar fuera del bien, centro y reposo,
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,
ojojado, valiente, fugitivo,
satisfecho, ofendido, receloso;
huir el rostro al claro desengaño,
beber veneno por licor suave,
ouidar el provecho, amar el daño;
creer que un cielo en un infierno cabe,
dar la vida y el alma a un desengaño,
esto es amor; quien lo probó lo sabe.
¿Serás, amor,
un largo adiós que no acaba?
Vivir, desde el principio, es separarse.
En el primer encuentro
con la luz, con los labios,
el corazón percibe la congoja
de tener que estar ciego y sólo un día.
Amor es el retraso milagroso
de su término mismo:
es prolongar el hecho mágico,
de que uno y uno sean dos, en contra
de la primer condena de la vida.
Con los besos,
con la pena y el pecho se conquistan,
en afanosas lides, entre gozos
parecidos a juegos,
días, tierras, espacios fabulosos,
a la gran disyunción que está esperando,
hermana de la muerte o muerte misma.
Cada beso perfecto aparta el tiempo,
le echa hacia atrás, ensancha el mundo breve
donde puede besarse todavía.
Ni en el llegar, ni en el hallazgo
tiene el amor su cima:
es en la resistencia a separarse
en donde se le siente,
desnudo, altísimo, temblando.
Y la separación no es el momento
cuando brazos, o voces,
se despiden con señas materiales.
Es de antes, de después.
Si se estrechan las manos, si se abraza,
nunca es para apartarse,
es porque el alma ciegamente siente
que la forma posible de estar juntos
es una despedida larga, clara.
Y que lo más seguro es el adiós.
Pedro Salinas
¿Puedo tocar?
¿Puedo tocar?—dijo él—
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

voy a gritar—dijo ella—
sólo una vez—dijo él—
oh! qué delicia—dijo ella—
¿puedo tocar? --dijo él—
¿Cuánto? Dijo—ella—
muchó dijo él—
¿por qué no?—dijo ella—
(vamos — dijo él—
no muy lejos — dijo ella—
dónde es lejos? — dijo él—
donde tú estás—dijo ella--) 
puedo quedarme?—dijo él—
(de qué modo? — dijo ella—
así — dijo él—
si me besas — dijo ella—
puedo moverme? Dijo él—
es amor?— dijo ella--) 
si tú quieres —dijo él—
pero tú matas—dijo ella—
así es la vida—dijo él—
pero tu esposa—dijo ella—
ahora— dijo él—
ay! -- dijo —ella—
(tiptop — dijo él—
no te detengas -- dijo ella—
oh, no -- dijo él—
despacio-- dijo ella—
(te viniste? — dijo él—
ammm -- dijo ella--)
eres divina—dijo él—
(eres mio -- dijo ella--)
E.E. Cummings

ADIÓS
Todo en nosotros muere con esta despedida.
Los dos de este instante cambiaremos también.
Sombra serás mañana por mí desconocida,
distinto seré entonces del que tus ojos ven.
El viento, que hoy deshoja la rama florecida,
luego de los retoños alegrará el vaivén.
Se estrechan nuestras manos antes de la partida:
qué pronto a extraños seres les brindarán sostén.
Adiós, cruenta palabra que inventó la tristeza.
Eco de lo que acaba, grito de lo que empieza,
súplica de los ojos que no quieren llorar.
Me abrazas y vibramos en un solo gemido:
tú por la angustia efímera del recuerdo querido,
yo por la certidumbre de que voy a olvidar.
José Eustacio Rivera

AUSENCIA
Dejaré que muera en mí el deseo de amar tus ojos
dulces,
porque nada te podré dar sino la pena de verme eternamente
exhausto.
No obstante, tu presencia es algo como la luz
y la vida.
Siento que en mi gesto está tu gesto y en mi voz
tu voz.
No quiero tenerte porque en mi ser todo estaría terminado.
Sólo quiero que surjas en mí como la fe en los desesperados,
para que yo pueda llevar una gota de rocío en esta tierra
maldita
que se quedó en mi carne como un estigma del pasado.
Me quedaré ... Tú te irás, apoyarás tu rostro en otro rostro,
tus dedos enlazarán otros dedos y te desplegarás en
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

la madrugada,
pero no sabrás que fui yo quién te logró, porque yo fui
el amigo más íntimo de la noche,
porque apoyé mi rostro en el rostro de la noche y escuché
tus palabras amorosas,
porque mis dedos enlazaron los dedos de la niebla
suspendidos en el espacio
y acerqué a mí la misteriosa esencia de tu abandono
desordenado.
Me quedaré solo como los veleros en los puertos silenciosos.
Pero te poseeré más que nadie porque podré irme
y todos los lamentos del mar, del viento, del cielo, de las aves,
de las estrellas,
serán tu voz presente, tu voz ausente, tu voz sosegada.

VINICIUS DE MORAES
ITACA
Cuando partas hacia Itaca
pide que tu camino sea largo
y rico en aventuras y conocimientos.
A Lestrigones, Cíclopes
y furioso Poseidón no temas
en tu camino no los encontrarás
mientras en alto mantengas tu pensamiento,
mientras una extraña sensación
invada tu espíritu y tu cuerpo.
A lestrigones, Cíclopes,
y fiero Poseidón no encontrarás
si no los llevas en tu alma,
si no es tu alma que ante ti los pone.
Pide que tu camino sea largo
que muchas mañanas de verano hayan en tu ruta
cuando con placer, con alegría
arribes a puertos nunca vistos.
Detente en los mercados fenicios.

54

"Plataforma Cybertesis - Derechos son del Autor"
para comprar finos objetos:
Madreperla y coral, ámbar y ébano,
sensuales perfumes; tantos como puedas.
Y visita numerosas ciudades egipcias
para aprender de sus sabios
Lleva a ITACA siempre en tu pensamiento
llegar a ella es tu destino.
No apresures el viaje,
mejor que dure muchos años
Y viejo seas cuando a ella llegues,
rico con lo que has ganado en el camino,
sin esperar que ITACA te recompense.
A ITACA debes el maravilloso viaje.
Sin ella no habrías emprendido el camino,
y ahora nada tiene para ofrecerte.
Si pobre la encuentras, ITACA no te engañó,
hoy que eres sabio, y en experiencias, rico,
comprendes que significan las ITACAS
Constantin Kavafis
LA LECTURA EN VOZ ALTA:
Anexo C

Programa del curso Procesos Orales, de lectura y escritura

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PEDAGOGÍA
IDENTIFICACIÓN
Código: 2027 EBI 107
Nombre: PROCESOS ORALES, DE LECTURA Y ESCRITURA.
Acta y fecha de aprobación: Semestre: 2002-01
Intensidad horaria: 4 horas semana 64 horas semestre
Créditos: 04
Tipo de espacio de conceptualización:
Habilitable Validable Clasificable
Campo de formación:
Pertenece al núcleo:
Programas a los que se ofrece: Licenciatura en Pedagogía Infantil
Prerrequisito:
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

Correquisito:

PROBLEMA

Los estudiantes de las licenciaturas manifiestan déficits en el saber teórico y técnico de la producción de textos, la comprensión de lectura y la argumentación oral propios de un estudiante universitario, lo cual incide de manera significativa en sus éxitos profesionales, académicos, laborales y en su desarrollo personal. El bajo dominio de la producción de ensayos, pertinente para la educación universitaria manifiesta el estancamiento en el desarrollo del pensamiento científico de los estudiantes. La baja comprensión de las teorías científicas producto de la ausencia de dominio de la lectura metatextual y crítica impide que el estudiante tenga éxito con el conocimiento científico que soporta sus estudios académicos. La involución de la argumentación y sustentación oral de tesis en la cual están involucrados procesos de pensamiento crítico y argumental obstaculiza la capacidad para sustentar el pensamiento propio.

La competencia, entendida como un saber en distintos contextos o como el conocimiento implícito del ser humano en diferentes situaciones requiere que los estudiantes puedan acceder a su dominio a través de los niveles de adquisición, uso y explicación de las competencias textual, semántica y argumentativa.

En el caso de la competencia textual, al adquisición para el nivel universitario, se refiere al manejo de la escritura de ensayos. Se sabe que en la educación básica y media, los estudiantes no han adquirido este nivel y por lo tanto, le corresponde a la universidad suplir esta deficiencia. El uso se refiere a la producción de ensayos por parte de los estudiantes utilizando de manera adecuada la estructura de un ensayo, o sea que se produzca con coherencia, cohesión y claridad. La explicación se orienta a que el estudiante domine los elementos teóricos de la estructura de un ensayo a nivel micro, macro y superestructural, así como léxico y la intertextualidad.

Con relación a la competencia semántica, el nivel de adquisición está referido a la capacidad de comprensión de lectura. En el caso de los estudiantes de las licenciaturas, a la comprensión de teorías científicas. El nivel de uso de la competencia semántica se refiere a la capacidad para comprender de manera crítica diferentes teorías alrededor de un mismo problema o de varios problemas de conocimiento. Y el nivel de explicación se refiere a la capacidad de contrastar tesis planteadas por un autor o por diferentes autores sobre una misma tesis y también comprender la intencionalidad de los argumentos.

En la competencia argumentativa, el nivel de adquisición se refiere a la expresión oral de las ideas propias de manera congruente y argumentada. El nivel de uso permite poner en ejecución las técnicas del discurso oral a través de las cuales se puede argumentar de manera razonada y razonable los argumentos propios con el objeto de sustentar las posiciones y teorías propias. Y el nivel de explicación se refiere al conocimiento teórico de la estructura de la argumentación oral.

OBJETIVOS

Adquirir y desarrollar las competencias textual, semántica y argumentativa para superar los déficit teóricos y técnicos que presentan los estudiantes en la producción y comprensión de textos, así como en la argumentación del pensamiento propio.
Conocer y aplicar estrategias cognitivas y metacognitivas que permitan la adquisición y desarrollo de las competencias textual, semántica y argumentativa.

OBJETO DE ESTUDIO

Competencias textual, semántica y argumentativa en estudiantes de pregrado de las licenciaturas.

CONTENIDOS

Estrategias cognitivas y metacognitivas para la producción textual.
Elementos de Lingüística textual.
Técnicas para la producción de textos narrativos, expositivos y argumentativos.
Estrategias cognitivas y metacognitivas para la compresión de lectura.
Elementos de la teoría de la significación, la lectura crítica o metatextual.
Técnicas de comprensión de lectura crítica o metatextual.
Estrategias cognitivas y metacognitivas para la argumentación oral.
Elementos de la teoría de la argumentación.
Técnicas de la argumentación oral.

METODOLOGÍA

El curso se desarrolla con una metodología de aprendizaje significativo constituida por tres momentos y tipos de actividades: 1. Exploración de conocimientos y o significados previos, 2. Profundización o transformación de los conocimientos o significados previos hacia los nuevos significados; 3. Culminación o evaluación de la estructuración de los nuevos significados.

ACTIVIDADES DE EXPLORACIÓN

Exploración de conocimientos y concepciones previas acerca de la lectura crítica o metatextual, la producción textual y la argumentación oral.

Exploración del dominio de las estrategias cognitivas y metacognitivas para desarrollar las competencias textual, semántica y argumentativa.

Realización de diagnóstico sobre los niveles de desarrollo de las competencias textual, semántica y argumentativa.

ACTIVIDADES DE PROFUNDIZACIÓN O TRANSFORMACIÓN

Presentación de los elementos fundamentales de la lingüística textual, la teoría de la significación y la argumentación oral.

Contrastación de los conocimientos previos con las teorías científicas.

Presentación de estrategias cognitivas y metacognitivas para la producción textual.

Realización de talleres de producción de textos narrativos, descriptivos y argumentativos.

Revisión de la producción textual por compañeros del curso y de los docentes.
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

Presentación de las estrategias cognitivas y metacognitivas para la comprensión de textos.

Realización de talleres de comprensión de lectura crítica o metatextual.

Presentación de estrategias cognitivas y metacognitivas para la argumentación oral.

Realización de talleres de argumentación oral.

ACTIVIDADES DE CULMINACIÓN Y EVALUACIÓN.

Selección de un tema para la producción de textos narrativos, descriptivos y argumentativos.

Elaboración de los textos narrativos, descriptivos y argumentativos.

Realización de lectura crítica o metatextual alrededor de un tema seleccionado.

Sustentación argumentada de un tema o tópico seleccionado.

Revisión por parte de los docentes para identificar los niveles de desarrollo de las competencias textual, semántica y argumentativa.

Auto corrección y corevisión de los textos.

EVALUACIÓN

La evaluación es permanente y sistemática del desempeño. Al iniciarse el curso se hace una evaluación diagnóstica para medir el grado de desarrollo de las competencias textual, semántica y argumentativa. Durante el curso se realiza un seguimiento con base en un portafolio que cada estudiante debe construir y que dará cuenta del avance en el desempeño. También se hará autoevaluación. Co - evaluación e interevaluación.


DÍAZ RODRÍGUEZ, Álvaro. La argumentación escrita. Santa Fé de Bogotá: Ipreandes. 1996.
BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA.


Anexo D

Prueba de entrada

DE LA MUERTE NATURAL Por Lewis Thomas

El doctor Lewis Thomas ha publicado sus ensayos -mezcla de ciencia y de opiniones personales- en The New England Journal of Medicine. A pesar de la modestia que lo induce a denominar sus trabajos como simples notas, ha obtenido en Norteamérica el célebre premio Pulitzer y, en todo el mun-do, el fervor de numerosos lectores entusiastas. Al escribir con vieja senci-llez y nuevo asombro, parece volver suya la crítica de Montaigne a la cien-cia, que "tratan muy finamente de cosas, de un modo demasiado artificial y diferente al común y natural".

Existe tal cantidad de libros nuevos sobre la muerte, que ahora poseen estantes especializados en las librerías, al lado de esas ediciones en rústica sobre las dietas sanas, las repara-iones caseras y los manuales sobre el sexo. Algunos de ellos están tan llenos de información detallada y de instrucciones paso a paso para realizar la función, que se podría creer que se trata de un nuevo tipo de destreza que hoy necesitamos aprender todos. La impresión más clara que recibe un lector desprevenido, al hojearlos, es la de que morir como se debe se ha convertido en una experiencia extraordinaria, inclusive exótica, que sólo podrian lograr con éxito los especialistas en el tema.

Se podría, al mismo tiempo, hacerle creer al lector que so-mos las únicas criaturas capaces de damos cuenta de la muer-te, y que el hecho de que el resto de la naturaleza
pase por la muerte, generación tras generación, constituye un proceso distinto, automático y trivial, más natural según suele decirse.

Este verano, a un olmo de nuestro jardín le cayó un rayo, y se desplomó, muerto como una piedra, y quedó sin hojas de un día para otro. Un fin de semana era un olmo de aspecto normal, un poco desnudo de algunas partes, aunque nada alarmante, pero al siguiente fin de semana se había ido, había pasado, había partido, se lo habían llevado. Se lo habían llevado es la expresión correcta, porque el cirujano de árboles apareció ayer con un equipo de jóvenes ayudantes y sus poleas, lo desmembraron rama por rama, y se lo llevaron en el voleo de un camión rojo, mientras cantaban.

La muerte de un ratón de campo, en las fauces de un amable gato casero, es un espectáculo que he presenciado mu-choas veces. Antes me frunció. Hace mucho dejé de arrojarle palos al gato para que soltara el ratón, pues, una vez liberado, regularmente moría de todos modos; pero siempre lanzaba al gato palabras ofensivas para hacerle saber en qué clase de animal se había convertido. Pensaba que la naturaleza era abominable.

En estos días he estado pensando acerca de aquellos rato-nes, y me pregunto si su muerte difiere tanto de la de nes-tro olmo. La principal diferencia, si existe alguna, residiría en el asunto del dolor. No creo que el olmo tenga receptores pa-ra el dolor, e inclusive así, me parece que el rayo representa una forma relativamente indolora de irse, aun cuando los árboles tuvieran terminaciones nerviosas, que por supuesto no tienen. Pero la cola del ratón que se balancea entre los colmillos de un gato gris es un algo distinto, que induce a suponer un sufrimiento insoportable en todo ese pequeño cuerpo.

En la actualidad existen algunas razones creíbles para pensar que esto no es así de ninguna manera y que, antes por el contrario, se puede construir una historia completamente distinta sobre el ratón y su muerte. En el instante en que es atrapado y los colmillos penetran en él, las células del hipotálamo y de la hipófisis liberan hormonas péptidas. Al instante, estas sustancias, llamadas endorfinas, se adhieren a las su-perficies de otras células encargadas de la percepción del dolor. Como las endorfinas tienen las propiedades analgésicas del opio, no hay propiamente dolor. De ahí que el ratón pa-rezca siempre balancearse, lánguidamente, en las fauces del gato, y que se quede tan tranquilo, sin forcejeo, cuando éste lo suelta, aun antes de que las lesiones sufridas lo maten. Si el ratón pudiera encogerse de hombros, lo haría.

No estoy seguro de que esto sea verdad o no, ni tampoco sé cómo podría demostrarlo si lo fuera. A lo mejor sí pudiera intervenir con prontitud y administrar naloxona, antídoto específico de la morfina, podrían neutralizarse las endorfinas y se observaría la aparición del dolor, pero esto no es algo que me interese ver o comprobar. Creo que lo dejaré ahí, como un buen acertijo de la muerte de un ratón atrapado por un gato, o tal vez acerca de la muerte en general.

Montaigne vislumbró la muerte, a raíz de una experiencia que lo acercó a ella: un accidente hípico. Quedó tan mal heri-do, que sus compañeros lo creyeron muerto y lo condujeron a su casa entre lamentos, “todos ensangrentados, manchados de arriba a abajo con la sangre que yo había arrojado”. A pe-sar de haber estado “muerto durante dos horas enteras”, re-cuerda, maravillado, el episodio:
Me parecía que mi vida pendía sólo de la punta de mis labios. Cerré los ojos, según me pareció, para ayudarla a salir y llegó a en-contrar placer en irme poniendo cada vez más lúgubre y dejándome ir. Era una idea que sólo flotaba en la superficie de mi alma, tan débil como todo el resto; pero no sólo libre de sufrimiento, sino mezclada con esa dulce sensación que experimentan las personas cuando se dejan deslizar en el sueño. Creo que éste es el mismo estado en que se encuentran las personas a las que vemos desmayarse en la agonía de la muerte, y sostengo que las compadecemos sin motivo... Para acostumbrarse a la idea de la muerte, creo que no hay nada como haber estado cerca de ella.

Más tarde, en otro ensayo, Montaigne vuelve sobre el te-ma:

Si no sabe usted cómo morir, no se inquieta, la naturaleza le dará instrucciones completas y suficientes en un momento, ella tomará por su cuenta el asunto; usted no se preocupe por ello.

El peor accidente que haya presenciado ocurrió en Oki-nawa, en los primeros días de la invasión, cuando un jeep chocó contra un transporte de tropas y se aplastó hasta que-dar casi plano. Dentro del vehículo había dos jóvenes polí-cías militares, atrapados por el metal doblado, mortalmente heridos ambos, y a quienes sólo se les veía la cabeza y los hom-bros. Sostuvimos una conversación mientras algunos, con her-ramientas adecuadas, trataban de liberarlos. Dijeron que la-mentaban el accidente. Nos sentimos bien, añadieron. Uno de ellos preguntó si todos los demás estaban bien. Bueno, dijo el otro, ahora no hay prisa. Y entonces murieron.

El dolor es útil para evitar, para escapar cuando hay tiem-po de hacerlo, pero cuando se trata de un juego final sin re-greso, probablemente el dolor se desconecte y los mecanis-mos para hacerlo sean maravillosamente precisos y rápidos. Si yo tuviera que designar un ecosistema en el que las criatu-ras debieran abandonarse unas a otras, y en el que la muerte fuera parte indispensable de la vida, no podría pensar en una forma mejor de disponer las cosas.
LA LECTURA EN VOZ ALTA:
**Anexo D**

Resultados y análisis de la Prueba de entrada

La distribución por tipo de comprensión y las respuestas correspondientes se puede ver en el *Anexo D*

Las preguntas 6 y 7 eran de comprensión literal:

6. En el instante en que el ratón es atrapado, las glándulas del hipotálamo y de la hipófisis:

<table>
<thead>
<tr>
<th>a. Liberan hormonas de crecimiento</th>
<th>b. Liberan endorfinas</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>c. Absorben hormonas péptidas</td>
<td>d. Liberan sustancias varias</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Respuesta: b

7. de acuerdo con el texto, la endorfina actúa como:

<table>
<thead>
<tr>
<th>a. Analgésico</th>
<th>b. Somnífero</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>c. Estimulante</td>
<td>d. Doping</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Respuesta: a

Las preguntas 1, 2, 3, 4, 8 y 10 son de comprensión Inferencial.

1. El tema del texto es:
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

La muerte como un proceso traumático
Los múltiples libros que han sido escritos acerca de la muerte
El dolor que experimenta el moribundo
La muerte como parte de la vida
Respuesta: d

2. La idea central del texto es:
La muerte es un estado desconocido aún para el hombre, aunque se han dado notables avances.
Actualmente se especula sobre la muerte con un discurso que se disfraza en lo científico.
La muerte es un acontecimiento natural.
La muerte es un fenómeno diferente para los hombres y los animales.
Respuesta: c

3. En el primer párrafo, el tono del autor es:

<table>
<thead>
<tr>
<th>a. Académico</th>
<th>b. Irónico</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>c. Consecuente</td>
<td>d. Alegre</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Respuesta: b

4. Según la lectura, es posible afirmar que el texto es de tipo:

<table>
<thead>
<tr>
<th>a. Afirmativo</th>
<th>b. argumentativo</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>c. Descriptivo</td>
<td>d. Narrativo</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Respuesta: c

8. De acuerdo con el texto “se lo habían llevado”, lo se refiere a:

<table>
<thead>
<tr>
<th>a. El ratón</th>
<th>b. El árbol</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>c. El cirujano de árboles</td>
<td>d. El olmo</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Respuesta: d

10. A partir de la descripción de la muerte del ratón se infiere que el mismo proceso le sucede a:

<table>
<thead>
<tr>
<th>a. Todos los seres vivos</th>
<th>b. Sólo a los ratones</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>c. A los ratones y a las plantas</td>
<td>d. A los animales y a los hombres</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Respuesta: d
Las preguntas 5, 9, 11 y 13 son de análisis.

5. El tiempo predominante en el texto es:
   Presente simple y pretérito imperfecto
   Presente simple y pretérito perfecto simple
   Condicional y presente simple
   Presente simple y pasado simple
   Respuesta: d

9. La posición de Montaigne frente a la muerte es de:

<table>
<thead>
<tr>
<th>a. Rechazo</th>
<th>b. Resignación</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>c. Aceptación</td>
<td>d. Indiferencia</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Respuesta: c

11. Señales, a la luz del texto, cuál de las siguientes proposiciones no es verdadera:
   El autor asegura que la única diferencia entre la muerte de un olmo y la de un ratón es el dolor.
   La muerte es un asunto cuyo único gobierno es la naturaleza misma.
   Para Montaigne, la sensación de muerte no amerita la compasión ajena.
   El autor no considera que haya dolor ante la inminencia de la muerte.
   Respuesta: a

13. Del texto no se deduce que:
   La muerte se soporta en un mecanismo biológico, tanto en los hombres como en los animales.
   Los avances de la ciencia facilitarán el encuentro del hombre con la muerte.
   El dolor es un mecanismo esencial para la vida.
   Al autor siempre le ha causado estupor la muerte de un animal.
   Respuesta: b

Análisis de la prueba escrita:

Macroestructura:

La macroestructura da cuenta del contenido global de un discurso. En este caso, el tema muerte era la macroestructura del texto que los estudiantes elaboraron como respuesta a la última pregunta de la conducta de entrada, en ella se les pedía que construyeran una hipótesis a partir de la comprensión del texto, la cual debía ser sustentada en cinco párrafos. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes redactaban ideas sueltas sobre su percepción de la muerte, la vida y el dolor sin utilizar ninguna conexión entre ellas, lo cual hizo perder la unidad temática al texto que realizaron.

De lo anterior se puede deducir que los estudiantes no se tomaron un tiempo para
pensar en la estructura del texto debido en gran parte, como lo expresa Cassany (1988) en su texto “Describir el escribir”, a que los escritores menos capacitados pocas veces hacen planes sobre la estructura del texto. Estos prefieren empezar la composición del texto escribiendo a la misma velocidad con la que le fluyen sus ideas.

Superestructura:

De acuerdo con la superestructura se debe construir el texto. En este caso, la superestructura que debían tener los escritos era la de un texto argumentativo, el cual tiene como objetivo básico sustentar una hipótesis a través de argumentos que la respalden de manera satisfactoria.

También la superestructura está ligada a la manera como un autor construye su discurso a través de la adecuada jerarquización de sus ideas. A este apartado pertenecen los argumentos, la coherencia y cohesión existente entre ellos y la construcción de los párrafos que los sustentan.

Los argumentos:

La mayoría de los estudiantes elaboraron sus textos apoyándose en opiniones personales, esto se evidencia en la enunciaci ón, es decir, utilizan formas de la primera persona del singular tales como: considero, yo pienso, creo que, estoy de acuerdo, etc. Aquellas expresiones preceden a una serie de conjeturas que son producto de la especulación y no en fundamentos adecuados y suficientes.

Además de escribir opiniones, los estudiantes no asumen una posición crítica sino que utilizan argumentos sin explicación lógica con base a fuentes escritas.

Coherencia:

Según Álvaro Díaz, la coherencia es una propiedad semántica y pragmática que se refiere tanto a la relación entre conceptos que aparecen en cada oración y las existentes entre cada oración con otras de las secuencias del texto. (Díaz 1999:28)

La coherencia se mide en cuanto a la pertinencia de la información, de que sea relevante o no.

La coherencia textual contiene los siguientes componentes:

Un texto se construye a partir de las repeticiones de varios elementos que guardan un valor semántico o funcional con el elemento que repiten. Existen dos tipos de repetición por sustitución léxica sinonímica y la pronominalización.

-a. Sustitución léxica sinonímica:

“Es la repetición de un elemento léxico con un elemento léxico diferente” (Bernárdez 1982:103), se ayuda de la sinonimia, de los hipónimos e hiperónimos. En la mayoría de los textos que elaboraron los estudiantes falta la utilización de sinónimos, arrojando escritos en los que se repiten las ideas de la misma manera con la que antes fueron enunciadas.

Por otra parte, muchos estudiantes en vez de elaborar un escrito de su propia autoría, se limitaron a parafrasear el texto de Lewis Thomas “De la muerte natural”.

-b. Sustitución pronominal:
“La sustitución pronominal utiliza, en lugar de elementos autosemánticos, otros especializados como sustitutos” (Bernárdez 1982:105), llamados proformas, elementos lingüísticos cuya función es servir de sustituto a un elemento léxico en el mismo texto, por ejemplo los pronombres.

En este caso, los estudiantes repiten mucho la palabra muerte sin utilizar otras formas que la aludan, por ejemplo, ella.

La cohesión: Hace referencia a las conexiones que enlanzan palabras u oraciones dentro del texto y que permiten al lector una mayor comprensión del mismo. Hace referencia a su aspecto superficial, es decir, a la configuración sintáctica del escrito.

Comentario.

Las ideas que se expresan en algunos textos están antecedidas por guiones, marcas que son utilizadas por los estudiantes para comenzar los párrafos.

Los conectivos:
Son elementos conjuntivos que enlanzan una información ya dicha con algo que se va a decir.

Muchos estudiantes utilizan de manera irregular los conectores lógicos.

Los párrafos:
Son bloques construidos por una o más oraciones que tienen como fin un punto y aparte. La idea central de un párrafo es llamada “oración temática” y esta acompañada de otras de menos importancia o de apoyo.

Los párrafos pueden ser:
Párrafos de introducción:
En ellos se presenta el tema, con elementos como: “antecedentes, planteamiento e importancia del tema, aspectos tratados, método empleado, clase de público al que va dirigido, objetivos” (Díaz 1999:53)

Párrafos de transición:
Son párrafos cortos que conectan a dos párrafos, resume lo ya planteado anteriormente y luego dice lo que se planteará.

Párrafos de finalización:
Son párrafos que se ubican al final del texto y aluden a que se va a finalizar.

Muy pocos estudiantes emplearon párrafos de transición, haciendo que su texto al perder cohesión se tornara incomprendible; algunos no escribieron párrafos sino una serie de oraciones yuxtapuestas y otros repitieron dos ideas seguidas en un mismo párrafo.

También se puede decir que a simple vista, los estudiantes cumplieron con la elaboración de los cinco párrafos. Sin embargo, los escritos presentan la forma de bloques de oraciones simples en las que la mayoría de ella no se guarda relación con las demás, o se marcaron con un guión, un signo numerador o una enumeración alfabética.
LA LECTURA EN VOZ ALTA:

En este apartado también se ubican los procedimientos de realización de párrafos tales como definición, explicación, enumeración, ejemplificación, comparación, contraste, análisis, caracterización, detalles, causa-efecto, efecto-causa y citas textuales. Todos los estudiantes utilizaron dos o tres de los anteriores procedimientos, sin embargo, entre los anteriores sobresale el mal uso de la explicación, análisis y citas textuales. Cuando algunos citaban ya sea a Lewis Thomas o alguna frase que habían leído con anterioridad, no marcaban su carácter de cita. Es más, algunos se dedicaban a parafrasear y comentar el texto ya citado como se dijo anteriormente.

Luego de haber analizado algunos aspectos textuales de los escritos hechos por los estudiantes es necesario conocer los aspectos lingüísticos, de puntuación, ortografía y de presentación:

Aspectos lingüísticos

Sintácticos

La sintaxis hace parte de la gramática y se encarga de estudiar la ordenación y relaciones mutuas de las palabras de la oración y el enlace de unas oraciones con otras. Los verbos son palabras vitales en la conformación de una oración formal, no obstante, algunos estudiantes mezclan aspectos sintácticos con corrección ortográfica. Escriben, por ejemplo, *hiendo por yendo, suponido por supuso y A pesar de hay tantos libros por A pesar de existir libros*. Este problema además de ser sintáctico es léxico ya que se observa un poco manejo de la lengua escrita y su confusión desde la el lenguaje verbal.

Puntuación y ortografía: Un adecuado uso de la puntuación ayuda a que un texto sea comprensible para el lector. En contraste con lo anterior, los textos de la gran mayoría de los estudiantes al carecer o tener gran abundancia de puntos seguidos o comas, perdían su significación. Por ejemplo, algunos estudiantes separaron el sustantivo del verbo con una coma, no diferenciaban entre (;) y (,) y emplean la coma como si fuera la conjunción (y) u (o); otros, después del punto seguido comienzan la nueva frase con minúscula.

La adecuada ortografía y la buena puntuación son absolutamente relevantes en la lectura comprensiva de un texto. Sin embargo fueron frecuentes los vacíos en este sentido: los estudiantes utilizaban la conjunción *que* muchas veces y cuando la escribían acostumbraban abreviarla escribiendo *q*; algunos estudiantes no recuerdan el adecuado uso de las letras *v* y *b*, de las mayúsculas y de las minúsculas.

La presentación del escrito

La mayoría de los textos están hechos a lápiz, sin borrar los tachones y en algunos casos, con márgenes mínimas. La letra suelte ser ilegible o de mayúsculas sostenidas grande, especialmente en la población femenina; en otros textos, la letra es pequeña e ilegible.